



Beatos mártires de Acción Católica

Beatificados por san Juan Pablo II el 11 de marzo de 2001



Acción Católica General

Han pasado veinticinco años desde aquel 11 de marzo de 2001 en el que san Juan Pablo II beatificó en Roma a un numeroso grupo de mártires de la persecución religiosa en España. Entre ellos se encontraban hombres y mujeres que habían vivido su fe en medio de las circunstancias concretas de su tiempo, y entre ellos, de manera particular, laicos vinculados a la Acción Católica. Hoy, un cuarto de siglo después, recordar sus nombres y sus historias no es solamente un ejercicio de memoria. Es también una invitación a preguntarnos qué significa ser cristiano y laico comprometido en el mundo de nuestro tiempo.

Los mártires no pertenecen únicamente al pasado. Su testimonio atraviesa la historia y llega hasta nosotros como una llamada. Fueron personas concretas, con familias, trabajos, responsabilidades, ilusiones y preocupaciones; personas que vivieron en pueblos y ciudades, que participaron en sus comunidades y que intentaron hacer presente el Evangelio en las circunstancias ordinarias de su existencia. Su vida cristiana no se desarrolló al margen del mundo, sino precisamente en medio de él.

Por eso, acercarse a la historia de los laicos de Acción Católica que fueron beatificados hace veinticinco años significa, ante todo, acercarse a personas. Detrás de cada nombre hay una biografía, una familia, una vocación cristiana, unas opciones, unas dificultades y una manera concreta de vivir la fe. Conocer sus vidas permite descubrir que el testimonio cristiano no está reservado a quienes desempeñan una misión especial dentro de la Iglesia. También los laicos, desde su realidad cotidiana, están llamados a vivir y anunciar el Evangelio.

La Acción Católica fue para muchos de ellos un espacio privilegiado para crecer en la fe, formarse, vivir la fraternidad y asumir la responsabilidad de ser Iglesia en medio de la sociedad. Su compromiso no consistía únicamente en participar en actividades, sino en dejar que la fe iluminara toda su existencia. En ellos encontramos el rostro de un laicado que entendía su vocación como una responsabilidad personal y comunitaria: conocer a Jesucristo, vivir unido a la Iglesia y llevar el Evangelio allí donde transcurría su vida.

Conmemorar este XXV aniversario quiere ser, por tanto, mucho más que recordar una fecha. Quiere mantener viva una memoria que puede ayudarnos a comprender mejor quiénes fueron aquellos hombres y mujeres y, sobre todo, qué puede decir hoy su testimonio a las nuevas generaciones de laicos. Sus circunstancias históricas fueron diferentes de las nuestras, y no se trata de trasladar mecánicamente sus experiencias al presente. Pero las preguntas fundamentales permanecen: ¿cómo vivimos nuestra fe en las circunstancias que nos han tocado? ¿Hasta dónde estamos dispuestos a comprometernos con el Evangelio? ¿Somos capaces de ser testigos de Cristo en nuestra familia, en nuestro trabajo, en nuestros ambientes y en la sociedad?

Las páginas que siguen quieren poner rostro y nombre a aquellos testigos. Recuperar sus biografías es una manera de agradecer su testimonio y de impedir que el paso del tiempo convierta sus historias en una simple referencia del pasado. Que conocerlos nos ayude a recordar que la santidad también se construye en la vida cotidiana y que el compromiso de los laicos sigue siendo necesario para la misión de la Iglesia.

Veinticinco años después de su beatificación, su memoria continúa siendo una invitación: **conocer sus vidas, recordar su testimonio y seguir haciendo presente el Evangelio en nuestro propio tiempo.**

AMALIA ABAD CASASEMPERE

*11/12/1897
+28/9/1936



Festividad: 28 de septiembre.

Nació el 11 de diciembre de 1897 en Alcoi (Alicante) y fue bautizada al día siguiente. En 1906 recibió la confirmación de manos del arzobispo Guisasola y en 1907 se acercó por vez primera a la sagrada comunión. En 1921 contrajo matrimonio con el capitán del Ejército Luis Maestre Vidal, natural de Montaberner (Valencia), quedando viuda en el año 1924 con dos hijas, María Luisa y Amalia Lucía. Su marido murió durante la guerra de África, por lo que le fue concedida una pensión de guerra en 1927. Vivió entregada por completo a sus deberes familiares y al bien del prójimo, destacándose en la obra moral de legalizar matrimonios, aun a costa de grandes humillaciones y sacrificios. Su espíritu apostólico le movió a ingresar en la rama de Mujeres de Acción Católica de la Parroquia de San Mauro y San Francisco, donde desempeñó el cargo de vocal de moralidad. Pertenecía también a las Madres Católicas, Marías de los Sagrarios, a las Conferencias de San Vicente de Paúl y a la Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen. Fue una mujer toda de Dios, que sabía ordenar y distribuir provechosamente el tiempo en los quehaceres de su casa y en obras de la gloria de Dios y bien del prójimo: y no obstante lo delicado de su salud, cuidaba de su padre y de la educación y formación de sus dos pequeñas. El año 1935 hizo un viaje a Roma, donde en Bollengo (Italia) se entrevistó con su hermano, el P. Antonio Abad, S.J., que había sido durante algunos años su director espiritual en Alcoy. Parece ser que aquella entrevista fue decisiva para su entrega por completo a Dios. A los treinta y ocho años de edad inició los estudios del bachillerato a fin de conseguir el título de Comadrona con la sola idea de lograr que, a pesar de la desidia de los padres, murieran el menor número de niños sin bautizar.

Estallada la revolución, fue detenida en su casa el 21 de septiembre de 1936. La llevaron al comité y, tras un largo interrogatorio que duró una hora, la condujeron a la checa instalada en el colegio de las MM. Esclavas. Anteriormente había dicho que vendrían días en los que el Papa destinaría un día para los innumerables mártires de España y añadió más tarde, cuando ya estaba en la cárcel: "Si nos pasa algo, más pronto nos veremos en el cielo". El 26 de septiembre, cuando su familia le mandó el desayuno, recibió la noticia de que la habían llevado a Valencia a declarar. Era la explicación que el comité daba a los familiares de los encarcelados cuando les quitaban la vida. La habían encerrado en una celda con las puertas de cristal y, un día que los milicianos quisieron entrar, ella no lo consintió, acercando a la puerta cuantos muebles había en la habitación. Enfurecidos, rompiendo un cristal, introdujeron por el boquete un fusil y le golpearon las manos, que tenían sujeta la cerradura, pero ella les quitó el fusil. Más enfurecidos todavía, se propusieron dos de ellos entrar a costa de todo, pero, al ver que les era imposible, le dijo uno al otro: "Verás que pronto entramos, a esta le doy un bofetón y la echo en tierra" y así lo hizo. La mataron en Benillup (Alicante), disparándole un tiro a la cabeza, en la cuneta de la carretera que va de este pueblo a Almudaina, en el lugar donde actualmente hay una cruz de piedra con Lina inscripción que recuerda su martirio. Contaba 38 años de edad. En 1939 fueron trasladados sus restos al Cementerio de San Fabián de Alcoi (Alicante). Por considerarla mártir, en 1957 se llevaron solemnemente a la Capilla del Santísimo Sacramento de la Parroquia de San Mauro y San Francisco de Alcoi, igual que los de las Beatas Florencia Caerols Martínez y María Jordá Botella.

RAFAEL ALONSO GUTIÉRREZ

*11/12/1897
+28/9/1936



Festividad: 11 de agosto.

Nació el día 14 de junio de 1890 en Ontinyent (Valencia) y fue bautizado en la Parroquia de Santa María. Contrajo matrimonio con María Adelaida Ruiz Cañada, el 24 de septiembre de 1916 y tuvieron cuatro hijos: Isabel, Adelaida, Dolores y Elena. Era Administrador de Correos de Ontinyent, y anteriormente lo había sido de Albaida, y en el ejercicio de su cargo desplegó gran celo para facilitar la circulación y la difusión de la prensa católica. Fue un fervoroso católico e incansable apóstol. Como tal, pertenecía a casi todas las asociaciones religiosas que habían establecidas en aquellas fechas: Adoración Nocturna, Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, Terciario Franciscano, Escuela de Cristo y Asesor de los Jóvenes de Acción Católica. Comulgaba casi todos los días y rezaba diariamente el Santo Rosario en familia. Enseñaba la doctrina cristiana a los niños en la catequesis parroquial e instruía a los jóvenes obreros en las Escuelas Nocturnas de la Parroquia.

Era tal la actividad apostólica desplegada por Rafael Alonso, que al desencadenarse la persecución religiosa, fue la suya la primera detención. El 24 de julio de 1936, en la Vigilia del Apóstol Santiago, él y varios compañeros más, ofrecieron su vida a Dios. Fue detenido el 4 de agosto de 1936 y conducido a la iglesia de San Francisco, ya profanada, donde se le incomunicó, encerrándole en un cuarto estrecho y negándole hasta una silla donde sentarse. El día 7 del mismo mes, fue conducido por los milicianos, junto con otros dos detenidos, a Aiello de Malferit, con el pretexto de hacerlos declarar y allí fueron sometidos a varias torturas, entre ellas, el tratar de enterrarlos vivos, como así lo hicieron, colocándolos en una fosa y echándoles tierra hasta cubrirles la cabeza. Luego los sacaron de allí y les dieron una gran paliza. Después de tenerlo de esta forma casi treinta horas sin comer ni beber, los devolvieron a Ontinyent. Mientras permanecía en la cárcel, y estando convencido de que le habían de asesinar, pasaba los días enteros en oración, poniendo toda su confianza en la voluntad de Dios. A ello contribuía el estar incomunicado y con prohibición de que nadie le hablara.

La noche del 11 de agosto de 1936 lo sacaron de la prisión, junto con otros compañeros: Carlos Díaz Gandia y el doctor José María García Marcos, y los asesinaron en el término municipal de Agullent (Valencia), población cercana a Ontinyent. Pero Rafael Alonso no murió en el acto, sino que quedó mal herido en el vientre. A las pocas horas recobró el conocimiento y pidió socorro por señas a alguien que pasó por allí. Pero, en vez de socorrerle, dieron cuenta de ello al comité de Ontinyent, y de allí salió una comisión con intención de acabar con él. Entretanto llegaron gentes de Agullent, que recogieron al herido y lo trasladaron al convento de las Religiosas Capuchinas, donde le prodigaron algunos auxilios y fue atendido por un sacerdote que pudieron encontrar. Poco pudo hablar por el estado tan grave en que se encontraba y murió alrededor de la una de la tarde, perdonando a los que le habían herido y bendiciendo a Dios. No quiso delatar los nombres de los asesinos y exhortó a todos sus familiares a perdonar a sus verdugos con verdadera caridad cristiana. Falleció, pues, en Agullent a los 46 años de edad y fue enterrado en el Cementerio Municipal. Posteriormente sus venerables restos fueron trasladados al templo parroquial de Santa María de Ontinyent, donde actualmente se veneran.

ANA MARÍA ARANDA RIERA

* 24/1/1888
+ 14/10/1936



Festividad: 14 de octubre.

Nació en Denia (Alicante) el 24 de enero de 1888, siendo bautizada en la parroquia de la Asunción dos días más tarde. Fue confirmada por el cardenal Sancha el 15 de octubre de 1895. Pertenecía a una familia distinguida y acomodada. Sus padres, Agustín y Ana, educaron cristianamente a su hija, llevándola, para completar la educación familiar, al Colegio del Sagrado Corazón de las Hermanas Carmelitas, en Denia. Su carácter apacible y ejemplar atraía a todos, siendo muy apreciada y querida. En dicho Colegio recibió la primera comunión en 1900. Su devoción a la Eucaristía era grande. En la Congregación de Hijas de María, de la que fue presidenta durante tres años, encontró la forma de amar más a la Santísima Virgen, y como cofrade de la Santísima Sangre, de Denia, pudo gustar la devoción hacia el Señor. También fue presidenta de la Conferencia de Jóvenes del Ropero de San Vicente de Paúl, en cuyo cargo desplegó siempre gran celo y caridad para con los pobres. Se inscribió en la Acción Católica, donde trabajó con ardor y ejemplaridad de vida. Se distinguió siempre por su piedad y espíritu de caridad.

Cuando comenzó la persecución religiosa, fue conducida a la cárcel de mujeres de Valencia, donde se preparó para morir por Cristo, rezando el rosario todos los días junto con otras compañeras de prisión. El 14 de octubre de 1936, a las 4 de la mañana, fue ametrallada en el Picadero de Paterna, a los 48 años de edad. Cuantos la reconocieron, dijeron que la habían asesinado por su religiosidad, porque era una mujer católica. Fue enterrada en el Cementerio de Valencia. En 1958, sus restos mortales fueron trasladados solemnemente a la Capilla del Santísimo Sacramento de la Parroquia de San Esteban de Valencia, igual que los de la Beata Pilar Villalonga y el Beato José María Corbín.

MARINO BLANES GINER

* 19/9/1888
+ 8/9/1936



Festividad: 11 de septiembre.

Nació en Alcoy (Alicante) el día 19 de septiembre del año 1888 y fue bautizado en la parroquia de San Mauro y San Francisco de dicha ciudad. El 26 de septiembre de 1913 contrajo matrimonio con Julia Jordá Lloret y tuvieron cinco hijos: Julia, Amparo, Milagros, Marino y Teresa. Su carácter de fervoroso cristiano le llevó a militar en las siguientes Asociaciones piadosas: Santísimo Viático, Adoración Nocturna, San Jorge, San Mauro, Santísima Trinidad, San Antonio, Venerable orden Tercera, Hermanitas de los Pobres, Siervas de María, San Juan de Dios, Apostolado de la Oración, Virgen del Carmen, Virgen de los Desamparados, y otras. Gran apóstol social, era miembro de las Conferencias de San Vicente de Paúl y ejercía la caridad todo lo que le permitía su posición económica. Igualmente, acudía los domingos por la mañana a visitar a los enfermos del Hospital, ayudándoles en su aseo personal, y la tarde la santificaba yendo a enseñar la doctrina cristiana en masías y caseríos distantes varios kilómetros, haciendo estos recorridos a pie; siendo en cierta ocasión apedreado, por su significación católica. En 1917 fundó el Centro Instructivo Católico, para enseñar no solamente a sus socios, sino a cuantos sintieran el noble afán de conocer la verdad católica. También fue bienhechor del Sanatorio de Fontilles. Su vida familiar fue eminentemente cristiana: todos los días reunía a sus hijos, algunos aún muy pequeños, y rezaba el Santo Rosario. En 1931, cuando la quema y saqueo de iglesias y conventos, evitó el incendio del templo parroquial de San Mauro y San Francisco. Desde un día que se enteró que había quedado abierta toda la noche la parroquia, iba muchos días después de cenar para ver si estaban cerradas las puertas y un día se encontró con varias botellas de gasolina en la puerta del templo preparadas para su incendio. Con su oportuna intervención, evitó que se llevara a efecto el intento, hecho que la prensa marxista le imputó, diciendo lo había hecho pagado por los curas para después culpar a los sin Dios, teniendo que soportar y sufrir por tal motivo muchos insultos.

Al sobrevenir la revolución de 1936, sus familiares y amigos le indicaron que se escondiera, a lo que él contestó que no había hecho daño a nadie, y sí todo el bien que había podido, por lo cual, se ponía en manos de la Providencia. El día 21 de julio de 1936 fue detenido y encarcelado y, después de un penoso cautiverio, en la noche del 7 al 8 de septiembre del mismo año, fue sacado de la cárcel y vilmente asesinado a los 47 años de edad, ignorándose, a pesar de todas las averiguaciones hechas, el lugar exacto de su muerte y sepultura.

FLORENCIA CAEROLS MARTÍNEZ

* 20/2/1890
+ 1/10/1936



Festividad: 1 de octubre.

Nació en Caudete (Albacete) el 20 de febrero de 1890 y fue bautizada el mismo día en la Parroquia de Santa Catalina, pero su vida se desarrolló en Alcoi (Alicante). Recibió la confirmación el 21 de septiembre de 1894, de manos del obispo de Tortosa, Pedro Rocamora. Su posición modesta le obligó a trabajar en la industria textil, donde era muy querida y apreciada. La fábrica fue su extenso campo de apostolado. Fue una obrera que se impuso a sus compañeras por la profundidad de sus convicciones, la luminosidad de su conducta, y la entrega de su corazón. Mujer fuerte, siempre dispuesta a ofrecer su apoyo al débil, a regenerar a sus compañeras de trabajo y a luchar en primera línea por los intereses de Cristo y de su Iglesia. Su piedad intensa le llevaba todos los días a la Santa Misa, y su amor a la Eucaristía, a la comunión y a la visita al Santísimo, también diarias. Fue Presidenta del Sindicato Católico Femenino desde 1927 hasta 1936. Trabajó con verdadero celo cerca de sus compañeras, logrando bautizar a algunas que no lo estaban y consiguiendo que otras contrajeran matrimonio legalmente. Consiguió que se entronizara al Sagrado Corazón en la fábrica donde trabajaba. Como Catequista del Patronato de San Mauro, de Alcoy, fue ejemplar. Cumplió bien los cargos de Celadora de la Venerable Orden Tercera, del Apostolado de la Oración y del Sagrado Corazón de Jesús. Su amor a la Virgen se manifestaba en la Congregación de Hijas de María y en la Asociación de Doncellas de María Inmaculada, a las que pertenecía. Fue excelente congregante de la Asociación de Señoras para la Vela al Santísimo. Perteneció a la Pía Unión de las Marías de los Sagrarios Calvarios y fue un apóstol tanto de palabra como de buen ejemplo en asistir a todos los actos con su medalla.

Al llegar la revolución de 1936, estuvo presa en el convento de las Esclavas del 23 al 28 de septiembre, y este día fue trasladada a la cárcel del Partido Judicial hasta su muerte. Su serenidad y temple fueron extraordinarios, hasta el punto de prometer a dos señoras, que con ella estaban detenidas, que la primera súplica que haría a Dios, al llegar a su presencia, sería pedir que las dejaran en libertad. Esto lo decía, cuando la llevaban a la muerte y al día siguiente de su martirio, quedaban libres sus dos compañeras de cautiverio. Fue sacrificada en Rotglá de Corbera (Valencia) el día 1 de octubre de 1936. Testigos, que presenciaron su muerte manifestaron al Secretario del Ayuntamiento que oyeron cómo se encomendaba al Sagrado Corazón y pedía perdón para los que le iban a quitar la vida. Tenía 46 años. Su cadáver fue llevado al cementerio de Alcoi en 1939. En 1957 sus restos fueron trasladados solemnemente a la Capilla del Santísimo Sacramento de la Parroquia de San Mauro de Alcoi, al igual que los de las Beatas Amalia Abad y los de María Jordá Botella.

LUÍS CAMPOS GORRIZ

* 30/06/1905
+ 28/11/1936



Festividad: 28 de noviembre.

Nació en la calle del Milagro de la ciudad de Valencia el 30 de junio de 1905, en el seno de una familia de honda raigambre cristiana. Recibió el bautismo el 1 de julio en la pila bautismal de San Vicente Ferrer, en la parroquia de San Esteban. Hizo la primera comunión en la Nochebuena de la Navidad de 1912 en el oratorio familiar. Estudió en el Colegio San José, con buenas notas y llamando la atención por sus cualidades y sus actitudes tan maduras. Estudió simultáneamente dos carreras en la Universidad de Valencia: Filosofía y Letras y Derecho. Desempeñó un papel esencial en la movilización de los jóvenes católicos universitarios.

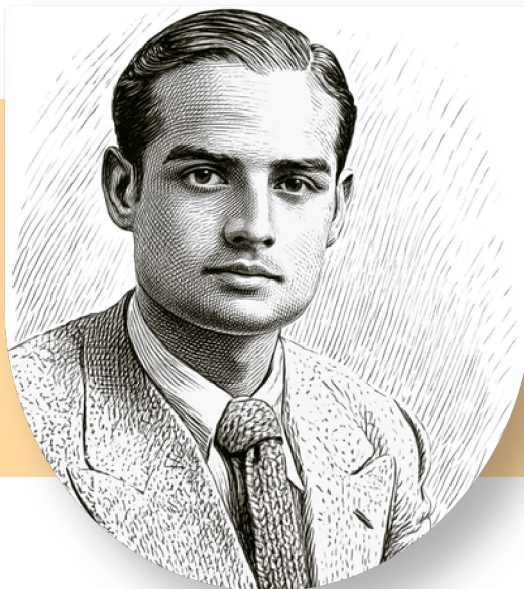
Fue Presidente de la Congregación de M^a Inmaculada y San Luis Gonzaga, del Centro Escolar y Mercantil, dirigido por el P. José Conejos, S. J. También fue presidente de la Federación Regional de Estudiantes Católicos. El Cardenal Primado Reig Casanova le nombró secretario de la Juventud Católica y como tal organizó brillantemente el I Congreso Nacional de la misma, en febrero de 1927. También perteneció a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ACN de P), de la que sería dirigente. Terminada su carrera, fue a doctorarse en Leyes a Madrid. Vuelto a Valencia, abrió un bufete de abogados, tras fracasar en la oposición a Registrador de la propiedad, cosa que aceptó con gran resignación. Su preocupación principal para ejercer la profesión era que fuesen asuntos justos.

En 1931, a raíz del advenimiento de la República, creó la Unión y Defensa de Intereses Católicos, UDIC. Al ser disuelta la Compañía de Jesús, él se hizo cargo de la Congregación Mariana mientras los jesuitas estaban ocultos. Él recogía a los chicos en el Colegio del Patriarca y les hacía las pláticas. En 1933 se reorganizó la Junta Diocesana de la Juventud Católica. Luis Campos fue nombrado Presidente. Los días festivos recorría parroquias con otros compañeros, animando a los párrocos y organizando a los católicos. Creó y dirigió la Casa de San Pablo, de los Propagandistas. Aquí funcionó un centro de estudios a través del cual comenzó a impartirse formación a jóvenes obreros sobre la doctrina social de la Iglesia. Luis Campos les pagaba de su propio dinero los jornales, de manera que pudieran asistir. Además, era Presidente de AFAR, la Asociación de Familiares y Amigos de los Religiosos. El 25 de febrero de 1933 contrajo matrimonio en Loyola con Carmen Arreche. El 5 de julio de 1935 les nació una niña, Carmen, que viviría pocos años. Al poco tiempo Ángel Herrera le convenció para que fuera a Madrid, como Secretario General de la Asociación de Propagandistas. En Madrid igualmente se dio a conocer por su piedad y caridad con los pobres. Todos le consideraban un santo.

En abril de 1936 murió su esposa. Él la animó y acompañó a recibir al Señor. Los acontecimientos del 18 de julio le sorprendieron en Valencia, y ya no pudo volver a Madrid. Ante la situación varios amigos le ofrecieron esconderle, pero él lo rechazó. También se negó a usar un pasaporte para huir al extranjero. Luis conservaba la serenidad, pues no le importaba, decía, sufrir por Cristo. Estando reunido con su familia en Torrent (Valencia), el sábado 28 de noviembre de 1936, hacia el mediodía, se presentaron unos milicianos buscando a su tía Isabel Miralles, pero encontraron también a Luis. Al detenerle le preguntaron si había trabajado en la Acción Católica y si había preparado el Congreso de Madrid. El respondió afirmativamente, con toda serenidad. Entonces lo subieron a un coche y se lo llevaron junto a su tía hasta la cárcel instalada en el Seminario. Su condición de cristiano y sus actividades pastorales fueron, pues, la causa de su arresto. A los pocos días, tras las gestiones de varios amigos, supieron que tanto Luis como su tía Isabel habían sido asesinados en el Picadero de Paterna el mismo día 28 en que les habían cogido. Tenía 31 años. El 27 de septiembre de 2014 sus restos fueron trasladados solemnemente a la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora de Benaguasil.

FRANCISCO DE PAULA CASTELLÓ ALEU

* 19/4/1914
+ 29/11/1936



Festividad: 29 de septiembre.

Francisco de Paula Castelló Aleu. Miembro de la Juventud de Acción Católica de Cataluña. Nació el 19 de abril de 1914 en Alicante, donde su familia origen catalán se encontraba por motivos de trabajo del padre. Fallecido éste, su madre con los tres hijos pequeños, dos niñas y Francisco de Paula, recién nacido, retornan a Lleida (Cataluña).

Francisco realizó sus estudios en las Escuelas de los Hermanos Maristas y concluyó los estudios superiores técnicos en el Colegio «Instituto Químico» de los Padres Jesuitas en Barcelona. Estudiante Universitario en Oviedo (Asturias) participó en las obras apostólicas de los Padres Jesuitas y especialmente en la Federación de Jóvenes Cristianos de Cataluña (Franja de la Acción Católica Española). Concluido sus estudios de Licenciado en Ciencias Químicas trabajó en el Complejo Químico «Cross» de Lleida e inicio su noviazgo con la Srta. María Pelegrí.

Llamado a cumplir el Servicio militar, como soldado de cuota, se encontró en medio de los acontecimientos del 19 de julio de 1936. Encarcelado en la noche del 21 al 22 de julio por los milicianos republicanos, el 29 de septiembre fue sometido a juicio ante el Tribunal popular, donde afirmó con voz clara y precisa su condición de católico: *«Lo referente al delito de ser católico, dijo, soy muy a gusto delincuente, y si mil vidas tuviera que dárselas a Dios, mil vidas le daría; así que no hace falta que me defienda».*

MARÍA CLIMENT MATEU

* 13/03/1887
+ 20/08/1936



Festividad: 20 de agosto.

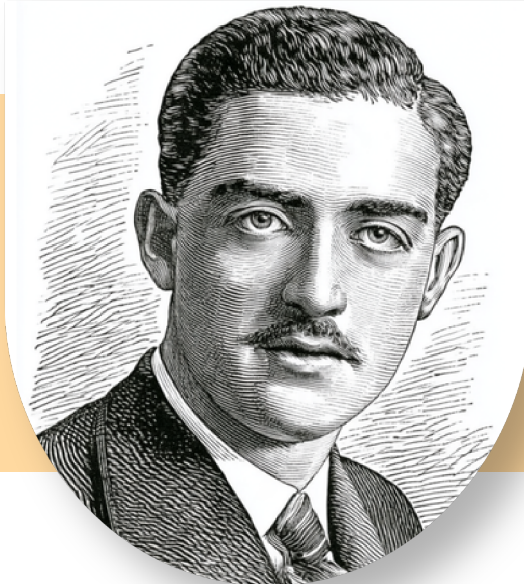
Nació el 13 de marzo de 1887 en Xàtiva (Valencia), siendo bautizada en la parroquia de Santa Tecla. En 1898 recibió la primera Comunión. Desde muy joven se inició en la formación de su espíritu, que más tarde había de manifestarse tan espléndido. Su amor a Dios cristalizó en la pertenencia a algunas Asociaciones piadosas, como el Apostolado de la Oración, donde ella diariamente ofrecía sus trabajos. Su amor a María se reflejaba en las actividades de las Hijas de María y de las Marías de los Sagrarios, siendo una gran propagandista de la devoción al Rosario Perpetuo. También perteneció a la Adoración Nocturna femenina, a la Obra de los Intereses Católicos, a las Activas del Apostolado Social de la Mujer y otras.

Un escogido sentido litúrgico la llevó a fomentar el canto en la parroquia y en otros lugares religiosos, así como a arreglar los ornamentos y otros enseres. Su posición económica era modesta, pero sus caridades no tenían límite. Su carácter jovial, sencillo y entero, le hacía merecedora de la consideración y simpatía de todos los estamentos sociales. Como miembro activo de las conferencias de San Vicente de Paúl, los necesitados acudían a ella, y ella recurría a los más pudientes para auxiliar a los primeros, siendo una mediadora eficaz entre las miserias de unos y las generosidades de los otros. Fundó en Xàtiva el Sindicato Católico Femenino, vinculado al Sindicato de la Aguja, iniciado por aquellos años en Valencia por el sacerdote don Manuel Pérez Arnal. Ella enseñaba a las obreras cultura general y labores. Fue asesora durante tres años. Cuando dejó el cargo, con toda humildad y sencillez, fue la mejor colaboradora de la que le sucedió. Fundó en este Sindicato la Caja Dotal y la Mutualidad de enfermas.

Al comenzar la persecución religiosa fue detenida en su domicilio, de donde la sacaron para el sacrificio, viendo junto a sí a su madre, que no quiso abandonarla en aquellos momentos y con quien murió. Viendo que su vida peligraba, sus familiares le habían aconsejado que se trasladase a Valencia. Ella contestó: "Si es voluntad de Dios que me maten, por mucho que me esconda, me encontrarán, así es que nos quedamos aquí". A las 3 del 20 de agosto de 1936, fue sacrificada más allá del cementerio de Xàtiva, demostrando, según se atestigua, gran fortaleza en la confesión de su fe. Tenía 49 años. Sus restos descansaron en el cementerio de Xàtiva y fueron trasladados solemnemente en 1958 a la Parroquia de Santa Tecla de Xàtiva.

JOSÉ MARÍA CORBÍN FERRER

* 26/12/1914
+ 27/12/1936



Festividad: 27 de diciembre.

Nació en Valencia, el 26 de diciembre, festividad del Protomártir San Esteban, del año 1914. Fue bautizado en la Pila Bautismal de San Vicente Ferrer, el 1 de enero de 1915. Aprendió las primeras letras en el Colegio de las Madres Franciscanas, donde le prepararon también para la Primera Comunión, que recibió en la capilla de dicho Colegio en compañía de su hermana María de los Desamparados, de manos del canónigo don Rogelio Chillida, también asesinado en 1936. Cuando cumplió nueve años de edad, pasó al Colegio los HH. Maristas, y allí estudió todo el bachillerato. Hizo luego oposiciones a fin de ingresar en el Colegio Mayor del San Juan de Ribera, de Burjassot. Alcanzada una de dichas plazas, dio comienzo a una brillante carrera, primero de Medicina, que después dejó, siguiendo y terminando la de Ciencias Químicas, con premio extraordinario y pensionado para la Universidad Internacional de Santander, en el Palacio de la Magdalena. Ingresó en la Juventud de Acción Católica, destacándose siempre como miembro ejemplar de la Federación Regional de Estudiantes católicos, y en la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga de los PP. Jesuitas. Se destacó siempre por su espíritu católico, pues tuvo ocasión de intervenir como afiliado a la Federación Regional de Estudiantes Católicos. Los días de vacación los empleaba en obras de misericordia; visitaba Hospitales, y enseñaba el Catecismo a los niños de Burjassot, donde veraneaba.

El 2 de julio de 1936, salió de Valencia para incorporarse a la Universidad Internacional de Santander. Desde su llegada a Santander, acudía diariamente a la Santa Misa en el Convento de las Esclavas del Sagrado Corazón. Su acendrada piedad motivó la denuncia que le llevó al martirio. El 28 de agosto fue detenido y pasó 15 días en una checa instalada en el Ayuntamiento de Santander; fue trasladado después al buque- prisión "Alfonso Pérez". Por su carácter, se captó las simpatías de sus guardianes y compañeros, a quienes siempre ayudó. Dirigía el rezo del Santo Rosario todos los días y, dada su bondad y cariño, llegaron a creer que era sacerdote. El 27 de diciembre de 1936, el pueblo, exaltado, asaltó el buque causando un muerto y varios heridos entre los cautivos. José María se encargó de vendar a los heridos y consolar a sus compañeros; se confesó, y pidió perdón a todos; se mostró contento y resignado, sintiendo verdadera pena por sus verdugos, pidiendo a quien sobreviviera, que llevara un recuerdo a su madre y así, convencido de que era voluntad de Dios que diera valiente testimonio de su fe, murió mártir, a los 22 años, después de gritar firme y resuelto "¡Viva Cristo Rey!", según atestiguó un compañero superviviente. Sus restos, exhumados después de tres años de permanencia en una fosa común, fueron fácilmente reconocidos y depositados en la Cripta del Santísimo Cristo de la Catedral de Santander. En 1960 fueron trasladados a la Capilla de la Comunión de la Parroquia de San Esteban de Valencia, donde hoy son venerados.

TARSILA CÓRDOBA BELDA

* 08/05/1861
+ 17/10/1936



Festividad: 17 de octubre.

Nació en Sollana (Valencia) el 8 de mayo de 1861 y fue bautizada el día 15 en la parroquia de Santa María Magdalena. Recibió la confirmación de manos del cardenal Monescillo y la primera comunión en 1872. Contrajo matrimonio el 3 de julio de 1884 con Vicente Girona Gozalbo, labrador. Con gran entereza y resignación soportó las contrariedades de su vida: el 26 de marzo de 1922 vio morir a su esposo, después de largos años de enfermedad mental, que Tarsila sobrellevó con gran paciencia y comprensión; a sus hijos, Asensio, el mayor, tras penosa enfermedad de corazón, a los veintidós años de edad; a su hija Vicenta María, casada y fallecida muy joven, que le dejó una nieta pequeña, así como a su hijo pequeño de quince años. Al morir el marido, tuvo que continuar ella las mismas tareas de labranza, dando siempre ejemplo de mujer trabajadora. Entregada a Dios después de estas pruebas, puso su corazón en los pobres, a quienes socorría a través de las Conferencias de San Vicente de Paúl, llegando en ocasiones a dar las sábanas de su casa y dormir sin ellas y mendigando limosnas por las casas, para entregárselas a los más necesitados. Llevaba comida a los pobres, e incluso se la llevó a la mujer del jefe del comité que más tarde ordenaría su ejecución. Su piedad se alimentaba con la comunión diaria y el Apostolado de la Oración. Cofrade de Nuestra Señora del Rosario, su amor a María y al Señor Sacramentado, eran las notas características de su vida interior. Participaba activamente en la vida parroquial, organizando los actos litúrgicos que ella misma vivía y hacía vivir a los demás.

El 22 de julio de 1936, cuando fue destruido el templo parroquial, se la vio llorar en diversas ocasiones, prueba de lo mucho que amaba a su parroquia. Ferviente católica, el comité de su pueblo, Sollana, ordenó su detención el 10 de octubre y estuvo en el convento de Mercedarios convertido en prisión hasta el día 16. Dio alto ejemplo de resignación cristiana durante el cautiverio y, al ser trasladada junto con los otros 27 detenidos a las tapias del cementerio de Algemesí y hasta el momento de ser inmolada por las descargas de los asesinos, exhortó a sus compañeros a confiar en Dios, que les recompensaría en la vida eterna. Era el 17 de octubre de 1936. Tenía 75 años de edad. Fue enterrada en el cementerio de Sollana. Posteriormente sus venerables restos han sido trasladados al templo parroquial de Santa María Magdalena, donde los fieles acuden a implorar su protección.

FRANCISCA CUALLADÓ BAIXAULI

* 03/12/1890
+ 19/09/1936



Festividad: 19 de septiembre.

Nació en el Molino de San Isidro, en el barrio valenciano de Ruzafa, el 3 de diciembre de 1890 y fue bautizada dos días después. Pero su vida se deslizó en Massanassa, donde llevó una vida humilde, de obrera, de sencilla modista que tenía que trabajar muchas horas, para atender a sus necesidades. Su familia vino poco a poco a menos por la muerte prematura de su padre, que falleció a los 42 años, y a la posterior enfermedad de su madre, que quedó paralizada. Fue una joven muy emprendedora e intensamente piadosa, con una piedad llena de sencillez y de humildad. Amante de la eucaristía y de intensa vida de oración. Organizó en Massanassa los jueves Eucarísticos y perteneció durante toda su vida a la Asociación de las Hijas de María y Santa Teresa de esta Parroquia. Ostentó varios cargos, entre ellos el de Presidenta durante un quinquenio, dando gran impulso a la misma y siendo una de las mejores asociadas con que ésta ha contado desde su fundación. Perteneció a las Hijas de María de la Medalla Milagrosa. Inició en su pueblo el Sindicato de la Aguja -original institución valenciana, fundada por el sacerdote don Manuel Pérez Arnal-, en el que reunió a un buen número de mujeres, que recibieron y aprovecharon las ideas religiosas y sociales que injertó en esta obra su fundador. Este fue para ella un extenso campo de apostolado, pues, además de organización y consejos, daba clases de corte y confección y atendía a sus aprendizas, para que el día de mañana fueran unas ejemplares oficialas. Su caridad no tuvo límites. Daba lo que sabía y lo que tenía y, donde no llegaban sus posibilidades, llegaba su ingenio. Se llegó a privar, en provecho de los demás, hasta de lo más necesario. Los enfermos fueron sus predilectos. Les preparaba para recibir los últimos Sacramentos y cosía sus mortajas con mucho esmero. Pobre como era, todo lo que ganaba cosiendo lo daba después a los necesitados, además de mantener a su madre. Ejerció gran apostolado con las jóvenes, propagando el rezo del santo rosario. En la zona donde vivía nadie murió sin los últimos sacramentos. Su optimismo desbordante le hacía superar fácilmente todas las dificultades y era incansable cuando se trataba de ayudar a los demás, sin hacer distinción de ideas entre los necesitados.

En plena persecución religiosa, unos días antes de ser martirizada tuvo un diálogo con su sobrina, que temía por la vida de su tía. Ella contestó: "No merezco la dicha de que el Señor me elija para mártir". Sin embargo, la tuvo el día 18 de septiembre de 1936, cuando murió a causa de su fe en la Torre de Espioca de Benifaió. Antes de ser fusilada, le cortaron la lengua para que no pudiera gritar "¡Viva Cristo Rey!", grito con el que entregaron sus vidas sus compañeros de martirio. Tenía 46 años. Enterrada en el Cementerio de Massanassa, sus restos mortales fueron trasladados en 1957 a la Capilla del Santísimo Sacramento de la Parroquia de San Pedro de Massanassa, donde se veneran en la actualidad.

CARLOS DÍAZ GANDIA

* 25/12/1907
+ 11/08/1936



Festividad: 11 de agosto.

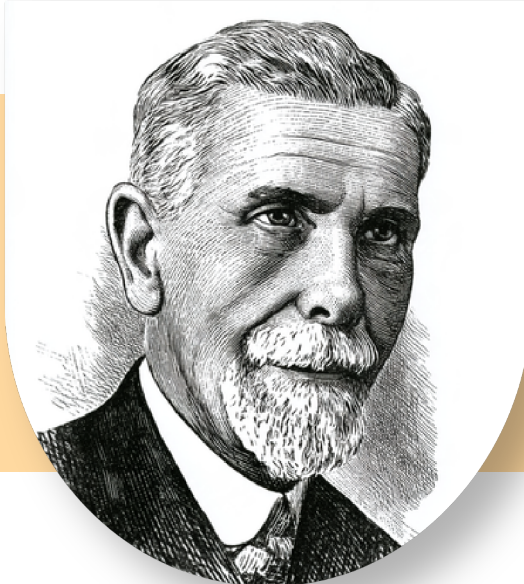
Nació en Ontinyent (Valencia) el 25 de diciembre de 1907, y recibió el bautismo en la iglesia parroquial de Santa María. A los 14 años de edad, y dirigido espiritualmente por el entonces arcipreste de Ontinyent, don Rafael Juan Vidal, ingresó en la naciente Rama de la Juventud de Acción Católica. Desde entonces se distinguió por su celo de apóstol y su incondicional cariño y sumisión al consiliario. Fue Presidente de los Jóvenes de Acción Católica, distinguiéndose en su labor de ayuda y predilección especialmente hacia los jóvenes de condición más humilde. Realizando una labor de apostolado digna de todo elogio. En una ocasión fue apedreado el sacerdote mártir don Gaspar Gil Valls, coadjutor de la parroquia de Santa María, quien llevaba el Santo Viático a un enfermo y Carlos se ofreció voluntariamente a acompañar al Señor en cuantas ocasiones fuera necesario, cosa que hizo arriesgándose a cuantos peligros suponía este gran gesto. Fundó los Centros catequísticos de las partidas de "Casa Eusebi", "San Vicente" y "Las Aguas", a los cuales acudía como catequista todos los domingos, teniendo que andar a pie más de dos horas de camino. Era aficionado a organizar funciones de teatro en el Centro Catequístico, con objeto de moralizar las costumbres y ayudar a santificar los días del Señor. El 3 de noviembre de 1934 contrajo matrimonio con Luisa Torró Perseguer, de cuyo matrimonio dejó al morir una hija de ocho meses. Fue presidente de la sección de Hombres de Acción Católica. Al peligrar la seguridad de los templos, Carlos Díaz no vaciló en montar un puesto de guardia en su propio domicilio, que se hallaba situado entre la Arciprestal de Santa María y el Convento de Madres Carmelitas, en el cual pasaba noche tras noche con algunos jóvenes de Acción Católica.

En la madrugada del 4 de agosto de 1936, los perseguidores se presentaron ante la puerta de su domicilio gritando: "¡Venimos a por el Presidente del Centro!". Abrió éste la puerta y fue conducido a la iglesia de San Francisco, convertida en cárcel. El día 7, al anochecer, fue llevado al vecino pueblo de Aiello de Malferit, en donde fue bárbaramente martirizado en el cementerio del mismo, haciéndole cavar su propia fosa y enterrándole vivo en ella, para sacarlo al día siguiente medio muerto y llevarlo a la iglesia de San Carlos, donde fue atado a uno de los pilares, apaleándole tan cruelmente que horrorizados sus compañeros de cárcel le dijeron: "Creíamos que te mataban" a lo que contestó: "El Señor no me ha querido aún. Pero no os asombréis ¿vosotros no habéis leído la vida de los mártires cristianos? Ahora recemos el Santo Rosario". En la madrugada del día 11 de agosto fue sacado de la iglesia de San Carlos junto con don Rafael Alonso y don Rafael García Marcos y, al llegar a la carretera de Agullent, le hicieron bajar del auto, diciéndole: "Ahora vas a ser juzgado", a lo que contestó: "A mí no hay nadie que me juzgue más que Dios". Le dijeron: "Aquí acabarás si no reniegas enseguida de Él". Contestó: "Os equivocáis, yo no acabaré; cuando me quitéis la vida, entonces empezaré a vivir ¡Ay de vosotros si no os arrepentís, porque moriréis para siempre!". "¡Fuego!", gritaron entonces, y él un potentísimo: "¡Viva Cristo Rey!". Tenía 28 años. Su cuerpo acribillado rodó por la carretera. Fue enterrado en el cementerio de Agullent, junto con sus dos compañeros de martirio. Posteriormente sus venerables restos fueron trasladados a la Arciprestal de Santa María de Ontinyent, donde reciben veneración.

SALVADOR DAMIÁN ENGUIX GARÉS

* 27/09/1862

+ 28/10/1936



Festividad: 28 de octubre.

Nació el día 27 de septiembre de 1862, en Alzira (Valencia) y fue bautizado en la parroquia de Santa Catalina Virgen y Mártir. En la Santa Misa y comunión diaria encontró el consuelo y la fortaleza necesarias para resistir los reveses de la vida, pues quedó viudo siendo muy joven con cinco hijos pequeños: Rosa, Salvador, Josefina, María y Milagro. Era veterinario municipal, cargo que ejerció desde 1926, y su mayor ilusión era el fiel y exacto cumplimiento del deber como católico y como ciudadano. Fue uno de los fundadores de la Adoración Nocturna de Alzira en 1882 y su primer presidente. Desde muy joven perteneció a las Conferencias de San Vicente Paúl, de las que llegó a ser presidente y también pertenecía a la V.O.T. de San Francisco y a la Cofradía del Santísimo Ecce Homo. Ejerció la caridad ayudando a los necesitados de Alzira en tiempos difíciles, como pestes y riadas. Los domingos por la mañana visitaba a los enfermos del hospital de Santa Lucía y también ayudaba al aseo personal de los ancianos acogidos en las Hermanitas de los Desamparados. Llegado a casi al momento de su jubilación, con setenta años cumplidos, decidió que el sueldo y sacrificios de sus tres últimos años de ejercicio profesional serían para los pobres de las Conferencias de San Vicente de Paúl. El 31 de julio de 1936 presentó la dimisión de su cargo de veterinario municipal, que le fue aceptada el día 1 de agosto, fue obligado a dimitir a causa de las continuas coacciones, brutalidades y amenazas de que fue objeto por las autoridades republicanas de Alzira. Ya en plena revolución, su hija María, que fue a verle a la Barraca de Aigües Vives, donde estaba pasando el verano, afirma que, su otra hija Josefina, que estaba con él y que fue asesinada pocos días después que el padre, se puso a llorar pensando en lo que pudiera suceder, pero él contestó diciendo: "si el triunfo de Jesucristo costó a Roma tantos mártires... quién sabe si Dios nos quiere a nosotros también para que con el tributo de nuestra vida pueda surgir una España más cristiana y mejor".

El día 6 de agosto de 1936 fue detenido, y puesto en libertad a las pocas horas. A finales de octubre le detuvieron nuevamente, encerrándolo en el Colegio de las Escuelas Pías, habilitado como prisión. Durante el encarcelamiento, rezaba el Santo Rosario y mantenía conformados y animosos a todos los que con él estaban. El día 27 de octubre de 1936 fue sacado de la cárcel y conducido a la tapia posterior del cementerio donde le dispararon, hiriéndole gravemente. Al desplomarse, le creyeron muerto y dejaron su cuerpo echado en medio del campo. Al día siguiente fueron a recogerlo, y al no encontrarlo allí, le buscaron por las inmediaciones, localizándolo en una casa de su propiedad cercana al cementerio, donde volvieron a disparar sobre él, como se prueba por los agujeros de balas encontrados en la casa, causándole la muerte. Su cuerpo no se encontró después, por lo que no se sabe el lugar de su sepultura; se supone que fue arrojado al río Júcar. Contaba 74 años.

ISMAEL ESCRIHUELA ESTEVE

* 20/05/1902
+ 08/09/1936



Nació el día 20 de mayo de 1902, en Tavernes de la Valldigna (Valencia), y fue bautizado en la parroquia de San Pedro Apóstol de dicha localidad. De pequeño se educó en el colegio de las Hermanas de la Doctrina Cristiana y recibió la Primera Comunión, junto con otros dos hermanos suyos, a los siete años de edad. Habiendo crecido en el ambiente de un hogar cristiano, formó un carácter enérgico y una voluntad férrea. Desde su infancia acudía por las tardes al rezo público del Santo Rosario. En 1923-1924, durante el servicio militar, que cumplió en Cartagena, parece ser que se enfrió algo su anterior vida de piedad; pero, más tarde, y después de haber practicado unos Ejercicios Espirituales en Gandia (Valencia), salió de nuevo fortalecido. Ingresó en la Acción Católica, desempeñando el cargo de delegado formador de aspirantes, y perteneció a otras asociaciones piadosas. Llegó a ser de comunión diaria y todos los meses se trasladaba en bicicleta a Gandia a la Adoración Nocturna. Observaba rigurosamente los domingos y fiestas de precepto; trabajaba en las horas de siesta, y así, podía terminar antes, para asistir al catecismo como instructor de los niños. En todos los actos de su vida demostraba ser un buen católico. Llevaba en la solapa de la americana un pequeño Crucifijo, sufriendo sin alterarse burlas de chicos y grandes, que le llamaban "el soldadito de Cristo". Su energía y entereza hacían enmudecer incluso a los enemigos de la religión, con los que sostuvo numerosas controversias. Sufrió varias negativas a su petición de mano de Josefa Grau por parte de los padres de ésta, pero logró, tras luchas y sinsabores, contraer matrimonio con ella y formar un hogar feliz. Tuvieron tres hijos: Ismael, Josefa y José.

Ismael fue detenido el 21 de julio de 1936, y estuvo unos días encerrado en el Ayuntamiento de su pueblo. Tuvo gestos de valentía, como rasgar unas láminas obscenas que se exhibieron ante él. Después fue trasladado al Penal de San Miguel de los Reyes de Valencia, y durante el cautiverio asistía a procesiones clandestinas con Jesús Sacramentado que, en la misma cárcel, organizaban unos religiosos, entre ellos el Padre José Ramón. Durante este tiempo pusieron dificultades a su mujer para verlo, a lo que él respondió: *"No padezcas más; en la gloria nos veremos"*. Estando detenido en Tavernes, manifestó a su compañero de prisión, el padre Ramón Cuñat Bufante, OMC, las amenazas de que había sido objeto durante las discusiones con librepensadores y, por consejo del referido religioso, escribió un testimonio que, después de narrar dichas controversias, concluía así: *"Ya en 1936, enfurecidos por demás, me prometieron que, aunque reconocían que nada tenía yo de malo, en cuanto ganaran las elecciones, sería ajusticiado como los curas y los frailes. Tavernes de Valldigna, a 7 de agosto de 1936. Firmado: Ismael Escrihuela Esteve. Rubricado"*. Este escrito de su puño y letra se conserva como una prueba de que su muerte no fue ocasionada por enconos políticos sino por su catolicismo. En los libros de registro de la cárcel de San Miguel de los Reyes consta lo siguiente: "Fueron entregados al agente especial de orden público por orden escrita del Comité de Salud Pública el 9 de septiembre de 1936, Ismael Escrihuela Esteve" y otros ocho compañeros (cinco de estos de Tavernes). Se sabe que los trasladaron en un camión al Picadero de Paterna, donde aparecieron ese día 9 cadáveres, entre los que estaba el de Ismael. Tenía 34 años de edad. Su cuerpo fue enterrado en una fosa común y sus venerables restos no han podido ser identificados.

JUAN BAUTISTA FAUBEL CANO

* 03/01/1889
+ 28/08/1936



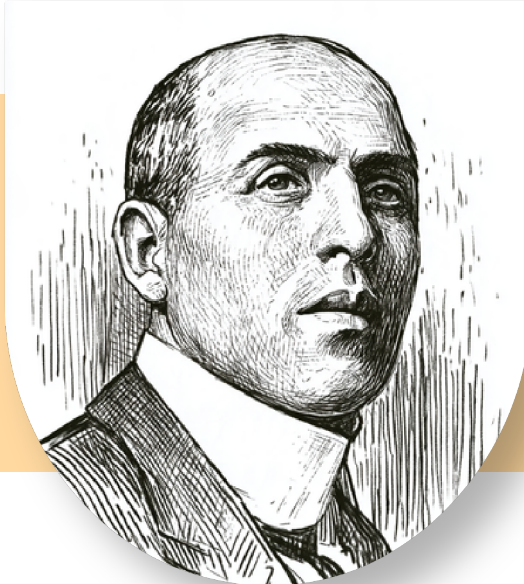
Festividad: 28 de agosto.

Nació el día 3 de enero de 1889 en Lliria (Valencia). Estaba casado con Patrocinio Beatriz Olba Martínez, de cuyo matrimonio tuvo tres hijos: Patrocinio, Josefina y Juan Bautista. Era pirotécnico de profesión y se destacó siempre por su integridad moral y como excelente ciudadano católico. Desde su juventud figuró en las filas de las asociaciones católicas locales, participando en ellas de una manera activa. En ellas se formó en un catolicismo que tuvo a gala confesar en los momentos más graves de su vida. Cuando comenzó la persecución contra la Iglesia, fundó la Derecha Regional Valenciana, en estrecha colaboración con el coadjutor de la Arciprestal de Lliria y también mártir don Miguel Aliaga Turó. Al iniciarse la legislación laica en las escuelas, fundó unas escuelas primarias católicas con ayuda de otros católicos.

Cuando comenzó la revolución de 1936, sus amigos le aconsejaron que se escondiese, pero les contestó siempre: "Si Nuestro Señor necesita mi sangre, no tengo por qué negársela". Cuando prendieron fuego a la Iglesia Arciprestal de Lliria, Faubel corrió apresuradamente, y, sin hacer caso de quienes le gritaban, sumió las sagradas formas para que no fuesen profanadas. Tuvo refugiadas en su casa a dos religiosas del Real Monasterio de San Miguel de Lliria, que habían sido expulsadas violentamente de su convento. Las monjas dijeron después que durante su estancia en aquella casa fueron tratadas como hijas y observaron que Juan Bautista era un hombre muy bueno. Cuando las religiosas ya se habían marchado, el 6 de agosto de 1936, a la una de la madrugada, llegaron a su casa milicianos armados a detenerle, utilizando el nombre de un amigo suyo para que les abriera. Después de tranquilizar a su esposa y recomendarle que se volviera a acostar, tomó el crucifijo y salió de su casa. Durante dos días estuvo detenido en Lliria; lo llevaron después al Gobierno Civil de Valencia con otros cuatro más. Tres días después fue retenido en la cárcel de San Miguel de los Reyes, donde los familiares pudieron visitarlo y llevarle alimentos. Les dijo que le habían hecho sufrir mucho y que, si lo hubieran matado, no hubiera sufrido tanto. El día 28 de agosto de 1936, a la una de la madrugada fue sacado de la cárcel, con doce más, y los llevaron a la carretera de Valencia a Ademuz, término de Paterna, donde los asesinaron. Murió al grito de "¡Viva Cristo Rey!" y cumpliendo una promesa particular de tener el crucifijo en la mano. Tenía 47 años. Un caminero que pasó por allí vio los cadáveres y avisó en Lliria, y uno de los empleados de Juan Bautista Faubel fue a reconocer su cadáver. Intentó recuperar el crucifijo que tenía entre manos y no pudo, por lo atenazado que estaba. Su cuerpo fue sepultado en el cementerio de Lliria. Al ser exhumados los restos de Juan Bautista meses antes de la beatificación, se pudo encontrar entre sus manos el crucifijo. Actualmente sus reliquias se veneran en el templo parroquial de la Asunción de Nuestra Señora de Lliria.

JOSÉ RAMÓN FERRAGUT GIRBÉS

* 10/10/1887
+ 24/09/1936



Festividad: 24 de septiembre.

Nació en Algemesí (Valencia), el 10 de octubre de 1887 y fue bautizado en la parroquia de San Jaime. De modesta posición social, el 21 de enero de 1914 contrajo matrimonio con Josefa Borrás Borrás y tuvo seis hijos: Natalia, José, Vicente, Josefa, Julio y Juan. Trabajó incansable y eficazmente en el Sindicato de Obreros Católicos, siendo el alma de esta institución. Como católico ejemplar, perteneció a diversas asociaciones piadosas, como la Adoración Nocturna, Cofradía de la Virgen del Carmen, Asociación de la Buena Prensa y a la Felicitación Sabatina. Tenía una buena cultura religiosa, debido a sus asiduas lecturas y asistencia a la predicación, por lo cual, realizaba en su casa verdaderos e interesantes círculos de estudio. Fue gran devoto del rosario en familia, y continuó rezándolo en la cárcel. Cuando sus hijos iban a visitarle, les recomendaba que así lo hiciesen todos los días en compañía de su madre. Sus más grandes devociones eran la Eucaristía y la Inmaculada. En la parroquia dirigía el catecismo. Era persona de carácter enérgico, decidido y afable, y de amplia caridad. En 1931 fue la médula y el nervio de la Junta de Obreros Católicos, reorganizando con sus colaboradores la vida católica, no sólo de sus afiliados, sino de los obreros indiferentes o contrarios al sentido religioso, a quienes buscaba en sus propios medios de vida, como los cafés, en las fábricas, en los lugares de reunión. Desde el año 1932 a 1936 desempeñó el cargo de Asesor de la Confederación de Obreros Católicos de Levante, que agrupaba a las provincias de Valencia, Alicante y Castellón, realizando una intensa vida de propaganda y hablando públicamente en multitud de pueblos. Fue un incansable propagador de la prensa católica, principalmente de El Debate y del Diario de Valencia, y trabajó intensamente en campañas en favor del descanso dominical y para que se respetasen los días de precepto. Siendo una persona de situación económica modesta y teniendo a su cargo seis hijos, las actividades que realizaba estaban inspiradas por el ideal católico que le hacía esforzarse heroicamente.

Cuando se desató la persecución religiosa de 1936, el día 20 de julio sufrió una primera detención durante varias horas en el Ayuntamiento por haber ido a defender la iglesia parroquial de la destrucción que intentaban. En la madrugada del 27 de julio fue detenido por segunda vez y encerrado en lo que era Escuela de la Iglesia, hasta el día 3 de septiembre, en que fue trasladado al Monasterio de Fons Salutis, también en Algemesí, convertido en cárcel. A las dos de la madrugada del 24 de septiembre, en unión de otros diecinueve compañeros fue asesinado en el término de Alzira (Valencia). Contaba 48 años de edad. Su cuerpo fue enterrado en el cementerio de Alcira. Posteriormente sus restos inhumados en la Cripta de los Caídos de Algemesí. Cuando la beatificación, fueron trasladadas sus reliquias al templo parroquial de San Jaime de Algemesí, donde hoy se veneran.

MARÍA TERESA FERRAGUT ROIG

* 14/01/1853
+ 25/10/1936



Festividad: 25 de octubre.

Nació en Algemesí (Valencia) el 14 de enero de 1853 y fue bautizada el mismo día en la parroquia de San Jaime Apóstol. La educación que recibió de sus cristianos padres se manifestó durante toda su vida, llegando a ser un verdadero modelo. El 23 de noviembre de 1872, a los 19 años, contrajo matrimonio con Vicente Masiá Ferragut, de cuyo matrimonio nacieron ocho hijas y un hijo: María Teresa, María Felicidad, María Celestina, María Vicenta, María Joaquina, Josefa Ramona, María Felicidad, María Purificación y Vicente. La mayor, ingresó en el Convento de San José y Santa Tecla de Valencia, recibiendo el nombre de sor Concepción, y falleció en 1927. La segunda y la tercera de estas hijas murieron en edad joven. Cuatro hijas se consagraron a Dios y el hijo profesó en la orden Capuchina. La última hija creó un hogar. María Teresa recibió la confirmación después de casada, cuando ya tenía 26 años, en 1879- Su esposo falleció en 1916. Su vida de piedad era muy intensa. La Institución llamada "Los Intereses Católicos", que fue como el amanecer de la posterior Acción Católica, podía dar testimonio de su celo ardiente y de su heroica entrega al Señor. Madre cristiana ejemplar, se ejercitaba en obras de caridad, ayudaba a bien morir a los agonizantes y socorría a los necesitados. Todos los sábados repartía limosnas y tenía grano, aceite y verduras para los pobres. Fue presidenta de las Conferencias de San Vicente de Paúl de Señoras de la Parroquia de San Jaime de Algemesí, y asimismo pertenecía a la VOT del Carmen, al Apostolado de la Oración, a la Adoración Nocturna de Señoras en el Hogar, a la Propagación de la Fe, a la Archicofradía de Hijas de María y Santa Teresa de Jesús, a la Felicitación Sabatina, a la Buena Prensa y a la Doctrina Cristiana.

El 19 de octubre de 1936 fue detenida en compañía de sus cuatro hijas religiosas, que se habían refugiado en su casa. Estuvieron seis días encerradas en la cárcel establecida por los milicianos en el Monasterio de Fons Salutis. Cuando los milicianos subieron en el coche a sus cuatro hijas para asesinarlas, le dijeron a la anciana madre: "Vd. no". Pero ella contestó: "*Donde van mis hijas, voy yo*". El día de Cristo Rey, 25 de octubre de 1936, fueron cayendo delante de ella, una a una, sus cuatro hijas religiosas. Las animó en la hora suprema del martirio con estas palabras: "*Hijas mías, no temáis, esto es un momento y el cielo es para siempre*". Al terminar de asesinarlas, le dijeron los milicianos: "*Oye vieja, ¿tú no tienes miedo a la muerte?*". Pero ella contestó: "*Toda mi vida he querido hacer algo por Jesucristo y ahora no me voy a volver atrás. Matadme por el mismo motivo que a ellas, por ser cristianas*". Así, como una valerosa madre de los Macabeos, fue inmolada después de sus hijas a los 83 años de edad. Confesaron a Cristo junto a la "Cruz Cubierta" de Alzira. Sus restos descansaron al principio en el lugar del martirio hasta que en 1944 fueron inhumados en la Cripta de los Caídos de Algemesí, y allí estuvieron hasta que los trasladaron a la Parroquia de San Pío X, de la misma ciudad en 1961. El Ayuntamiento de Algemesí, en sesión celebrada el 25 de abril de 1961, acordó declarar hijas predilectas de la ciudad a la anciana Teresa Ferragut y a sus cuatro hijas mártires.

LUISA MARÍA FRÍAS CAÑIZARES

* 20/06/1896
+ 06/12/1936



Festividad: 6 de diciembre.

Nació en Valencia el 20 de junio de 1896 y fue bautizada al día siguiente, recibiendo el nombre de Luisa María del Carmen Juliana Josefa. El 5 de febrero de 1902 recibió la confirmación y en 1908 hizo su primera comunión. Iniciada en la piedad desde su infancia, recibía todos los días al Señor Sacramentado. Su amor a María la llevó a Lourdes y la devoción al Papa, a Roma. También visitó los Santos Lugares. Llegada a mayor edad, se dedicó al estudio, cursando en Valencia el bachillerato y más tarde, en la Universidad, consiguió la licenciatura en Filosofía y Letras-Sección Historia. Durante la II República, se entregó de lleno a trabajar en las organizaciones católicas, fundando, juntamente con la señorita María Lázaro las Universitarias Católicas de Acción Católica. El mismo espíritu le empujó a frecuentar la Universidad después de terminada la carrera, desempeñando el cargo de Catedrática Auxiliar en la Facultad de Filosofía y Letras. Fue una mujer ejemplar y manifestó siempre su fe católica, que defendió con gran entereza. Pasaba largas horas retirada en su habitación, entregada a la oración. Era también conocida por su caridad para con los pobres y por sus ayudas a los enfermos. Vivía muy cerca de la Universidad, por eso pertenecía a la Parroquia de Santo Tomás Apóstol en la que también trabajó como Mujer de Acción Católica.

Al estallar la revolución, no fue extraño que persona tan calificada fuera perseguida. La detuvieron el 24 de noviembre y fue conducida al Centro Anárquico, situado en el Banco Vitalicio, donde la maltrataron y desnudaron totalmente, para someterla a registro. Después ingresó en la checa del Seminario, donde estuvo hasta el 5 de diciembre. Sus compañeros de prisión la llamaban "el ángel que a todos socorría". En la madrugada del 5 al 6 de diciembre fue trasladada a Paterna, etapa final de su sacrificio. Su temple no menguó en aquellos críticos instantes: supo ser valiente, animosa, sin ocultar un solo momento su condición de cristiana, por lo que fue gravemente ultrajada. Antes de morir la torturaron sacándole los ojos y cortándole la lengua, porque gritaba con valentía: "¡Viva Cristo Rey!". Fue asesinada el día 6 de diciembre de 1936, a los 40 años de edad, en el Picadero de Paterna, tras haber perdonado a sus verdugos. Su cuerpo fue enterrado en el Cementerio General de Valencia, pero en 1958 sus restos mortales fueron trasladados a la Capilla del Santísimo Sacramento de la parroquia de Santo Tomás Apóstol.

VICENTE GALBIS GIRONÉS

* 09/09/1910
+ 21/09/1936



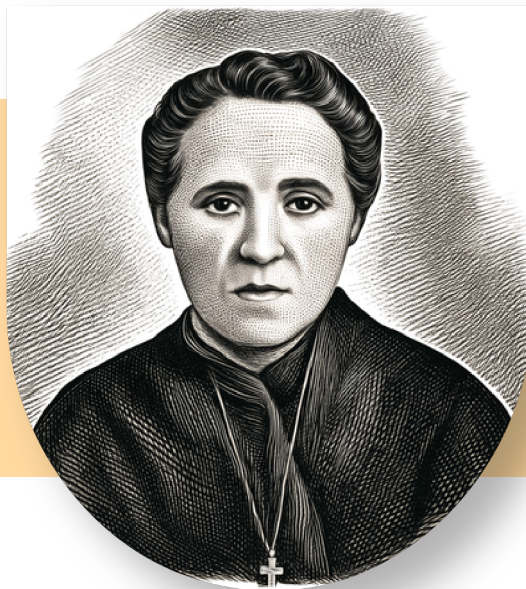
Festividad: 21 de septiembre.

Nació en Ontinyent (Valencia) el 9 de septiembre de 1910 y fue bautizado al día siguiente. A los nueve años ingresó en el Colegio de la Concepción de los PP. Franciscanos. Consiguió el título de bachiller en el Instituto Nacional de Murcia y la Licenciatura de Derecho por la Universidad de Valencia. En el año 1922 fue constituida la Juventud Católica por el arcipreste de la Parroquia Santa María, don Rafael Juan Vidal. Fue la primera que se fundó en la archidiócesis de Valencia, y desde el comienzo Galbis fue uno de sus miembros más activos, junto con los futuros mártires de Ontinyent, Carlos Díaz Gandia, el más significado de todos, y José-María García Marcos, Presidente y Secretario, respectivamente, de la Juventud de Acción Católica, y junto con el también mártir Rafael Alonso Gutiérrez, Presidente de los Hombres de Acción Católica. Los tres fueron asesinados juntos el 11 de agosto de 1936. Desempeñó con entusiasmo y gran espíritu de sacrificio cuantos cargos se le confiaron, fue también socio activo de las Conferencias de San Vicente de Paúl, de la Adoración Nocturna y del Apostolado de la Oración. En una ocasión en que realizaba un viaje de Ontinyent a Valencia, un viajero se permitió pronunciar ciertas palabras ofensivas contra la religión y los "beatos", diciendo, entre otras cosas, que había que matarlos y hacerlos desaparecer. Vicente respondió con gran dignidad y, después de rebatir públicamente las injustas palabras del viajero, dijo: "si así es pueden comenzar por mí, puesto que tengo como mi mayor honra el ser católico". La caridad fue su virtud más destacada, y la reflejó en el transcurso de su vida y a través de todas sus actividades. Terminó su carrera en 1933 y en 1935 contrajo matrimonio con María Desamparados Bonastre Oltra. Tuvo un hijo llamado Vicente, que contaba dos meses de edad cuando su padre fue asesinado.

Fue perseguido desde el comienzo de la revolución de 1936, como consecuencia de su conducta y actuación. Sufrió varios registros en su domicilio, en el último de los cuales se le propuso, seguramente con ánimo de captarle, que si abandonaba su actitud, harían de él su abogado, ofreciéndole cuantiosa remuneración. No se hizo esperar su contestación: "No podré ser nunca abogado de gentes que profanan imágenes y desvalijan templos". En la madrugada del 21 de septiembre de 1936 fue detenido en su casa y trasladado a la cárcel, donde permaneció dos horas escasas. La despedida de su familia debió de ser para él muy dolorosa, puesto que dejaba en el mayor desamparo a su esposa e hijo, recién nacido. Hizo entrega a su esposa de todo cuanto llevaba, excepto una medallita de la Virgen del Carmen. Desde la cárcel fue llevado con otros seis jóvenes hasta el término de Benissoda (Valencia), donde todos recibieron la corona del martirio. Según consta por varios testigos, durante el trayecto entre la cárcel al lugar del martirio, fue rezando el santo rosario en voz alta con otros jóvenes que le acompañaban, entonando, en los últimos momentos, una salve, que fue rubricada por todos con un último grito de "¡Viva Cristo Rey!". Tenía 26 años. Sus restos, junto con los de sus compañeros, fueron enterrados en el cementerio de Benissoda en fosa común, y trasladados luego al cementerio de Ontinyent. Meses antes de su beatificación, fueron solemnemente depositados en el templo parroquial de San José de la ciudad de Ontinyent.

ENCARNACIÓN GIL VALL

* 27/01/1888
+ 24/09/1936



Festividad: 24 de septiembre.

Nació el 27 de enero de 1888 en Ontinyent (Valencia) y fue bautizada al día siguiente. En 1893 recibió la confirmación y en 1899 hizo su primera comunión. Sus padres le dieron una esmerada educación cristiana. Huérfana pronto, quiso ingresar en Religión, pero Dios quiso que quedara en el mundo atendiendo a su hermano Gaspar, sacerdote, que fue coadjutor de Ontinyent, y que más tarde encontraría en ella una magnífica auxiliar en su obra de apostolado. De inteligencia despierta, estudió la carrera de Magisterio en Valencia, trabajando en los pueblos de Albuixech (Valencia) y Beniarrés (Alicante) con gran competencia. Demostró, además de su capacidad intelectual, una ejemplaridad en el cumplimiento de su deber, formando a los niños a ella confiados en la piedad y en la vida cristiana. Durante su estancia en Valencia visitaba con frecuencia a las Religiosas de la Compañía de Santa Teresa, que se ocupaban de las jóvenes maestras, y a las Madres Reparadoras, a cuya Congregación de Hijas de María perteneció. Perteneció al Apostolado de la Oración, a la Tercera Orden de San Francisco y del Carmen, a los Jueves Eucarísticos y a las Marías de los Sagrarios, siendo gran devota de la Purísima y del Sagrado Corazón. Conociendo la importancia de la educación cristiana en la niñez, trabajó intensamente en la enseñanza del Catecismo, siendo, junto con su hermano sacerdote, también mártir, una de las fundadoras del Patronato de la Niñez, en la Parroquia de San Carlos de Ontinyent, al que dedicaba todos sus ratos libres y su dinero. En dicho Centro y en la iglesia adyacente de San Francisco impartía clases y organizaba actos para la juventud. Este Centro tuvo gran importancia en la formación cristiana de los niños y su influjo ha llegado hasta nuestros días. Fue además Maestra Directora de la Escuela Nocturna Femenina del Patronato, y de la Venerable Orden Tercera para la Juventud Obrera, distinguiéndose por su caridad hacia las jóvenes trabajadoras y por su interés en formarlas en la religión.

No abandonó a su hermano sacerdote, Gaspar, cuando comenzó la persecución religiosa, acompañándole hasta la muerte. El día 24 de septiembre de 1936, a las nueve de la noche, fue asesinada, junto con su hermano, en el Puerto de L'Ollería, y la enterraron en el Cementerio de Canals (Valencia). Tenía 48 años. Sus restos mortales fueron trasladados en 1958 a la parroquia de San Carlos de Ontinyent. El Ayuntamiento, en sesión celebrada el 20 de marzo de 1958, acordó nombrar hijas predilectas de la ciudad a las mártires María Encarnación Gil Valls y a la Beata Crescencia Valls Espí.

JUAN GONGA MARTÍNEZ

* 25/03/1912
+ 17/11/1936



Festividad: 17 de noviembre.

Nació el día 25 de marzo de 1912 en Carcaixent (Valencia), fue bautizado el 28, y confirmado el 12 de noviembre de 1926. De niño fue díscolo y travieso, pero a partir de su primera comunión empezó a intensificar su vida espiritual. Su primer campo de apostolado fue la Congregación Mariana y de San Luis Gonzaga de la que era Vicepresidente a su muerte. En el colegio de los PP. Franciscanos amplió sus estudios y formación religiosa y al fundarse la Acción Católica fue de los más entusiastas. En Bolbaite (Valencia), donde fue a reponer su salud después de haber padecido fiebres tifoideas, todavía recuerdan su celo en el apostolado y en la propagación de la buena prensa. Era oficinista de profesión y gozó de la más completa confianza. No dejaba de hablar y actuar como un católico práctico, cuando veía la inquietud y la preocupación desmedida por ganar dinero. El ansia de apostolado encontró cauce adecuado en la organización de los jóvenes de Acción Católica: fue uno de sus fundadores en 1932, desempeñando el cargo de secretario desde el 16 de junio de dicho año. El 26 de noviembre de 1934 fue nombrado Vocal de Piedad y continuó también de Secretario. El día 12 de noviembre de 1934 propuso a la junta organizar un retiro espiritual que tuvo lugar el día 18 en el Colegio María Inmaculada, siendo el primer retiro que celebraron los jóvenes de Acción Católica. Su predilección era la catequesis. Serio y ordenado, era también muy simpático. Con su sonrisa y seriedad fue cautivando a otros jóvenes, haciendo algunas conversiones verdaderamente increíbles. El 29 de enero de 1935 fue nombrado Vice-Presidente de los jóvenes de Acción Católica. Era verdaderamente edificante verle en oración. Ocupaba sus ratos libres en el ejercicio de la caridad con los pobres y en el hospital, ya que también era miembro de las Conferencias de San Vicente de Paúl. El día 4 de julio de 1935 fue nombrado director de Círculos de Estudios para jóvenes poco instruidos. En la misma reunión solicitó un préstamo para comprar misales a todos los jóvenes que no pudieran adquirirlo, los cuales los abonarían a plazos. No llegó a contraer matrimonio con Josefina Millet Cucarella, porque le sobrevino el martirio. Ella conservó una oración autógrafa de Juan en la que se lee: *"Señor Dios mío, ya desde ahora acepto de buena voluntad como venida de vuestra mano, cualquier género de muerte que os plazca enviarme, con todas las angustias, penas y dolores"*.

El 25 de julio de 1936, al salir de la casa del consiliario de Acción Católica, adonde acudía diariamente para asistir a la Santa Misa y comulgar, fue detenido junto con aquél y algunos jóvenes más de Acción Católica. Cuando fue puesto en libertad, se refugió en Xàtiva (Valencia). Sintiendo nostalgia por sus padres y hermano, el día 13 de noviembre regresó a Carcaixent, pero en ese mismo día fue detenido nuevamente, y conducido por la noche por la carretera de Tavernes de Valldigna. Al llegar al lugar llamado "El Portichol", se le hizo bajar y, adivinando su fin inmediato, pidió que le desataran. Ya con las manos libres, sacó un pequeño crucifijo que llevaba en el cuello y enseñándolo a los que iban a asesinarle, les dijo: "Nuestro Señor murió perdonando a los que le mataron; aunque soy indigno de ser discípulo suyo, quiero imitarle en esto y os perdono de todo corazón". Desde entonces se le recuerda con el nombre del "Xiquet de la Creu". Tenía 24 años. Sus restos mortales se conservan en una fosa común del cementerio de Benifairó de Valldigna.

MARÍA DEL PILAR JORDÁ BOTELLA

* 26/01/1905

+ 26/09/1936



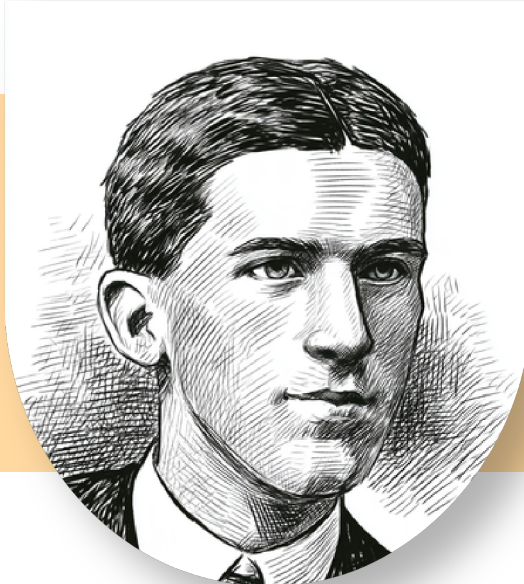
Festividad: 26 de septiembre.

Nació el 26 de enero de 1905 en Alcoi (Alicante) y fue bautizada dos días después. En 1905 recibió la confirmación y en 1912 la primera comunión. Fue alumna del Colegio de San Vicente de Paúl, siendo en él modelo de conducta, por lo que, después de hacer su aspirantado, fue admitida como Hija de María Inmaculada y de la Medalla Milagrosa a los once años de edad. Desde entonces intensificó en pureza, humildad, caridad y obediencia, asistiendo a todos los actos que en honor a la Virgen se celebraban mensualmente. Más tarde fue alumna interna del Colegio de la Pureza, de Ontinyent. Desde muy niña sobresalía en ella el fervor, alimentando su alma con la frecuente lectura de vidas de santos, especialmente de mártires. Su vida piadosa le llevó a pertenecer a todas las asociaciones religiosas de la parroquia de Santa María de Alcoi, como las Hijas de María, las Mujeres de Acción Católica, el Apostolado de la Oración, siendo ejemplar en el cumplimiento de los deberes que aquellas asociaciones le imponían. Su sentido del apostolado la llevó a trabajar en aquellos días difíciles para los seguidores de la causa de Cristo, en el Patronato de las Obreras de San Mauro, donde desplegó su celo y era muy querida. Admirada por su piedad y alegría, destacó por sus afanes apostólicos. Alentaba a sus compañeras y amigas a mayor piedad y virtud. Predicaba con la palabra y con el ejemplo, estimulando siempre hacia el bien.

Al estallar la revolución de 1936 se trasladó a Madrid, para vivir en compañía de un hermano suyo soltero, pero fue detenida y trasladada a Alcoi por los milicianos. Allí sufrió prisión en la checa del Colegio de las Esclavas, los días del 20 al 26 de septiembre. Este día, al anochecer, fue sacada de la checa y trasladada a Benifallim (Alicante), donde, fiel a su fe, entregó su alma a Dios, a los 31 años de edad, después de un duro martirio. Fue enterrada en el Cementerio de Alcoi, en el panteón familiar, adonde fue llevada desde Benifallim. Después, sus restos mortales fueron solemnemente trasladados en 1957 a la Capilla del Santísimo Sacramento de la Parroquia de San Mauro y San Francisco de Alcoi, donde pervive su fama de martirio entre los feligreses y otras personas, que acuden a rezar ante su tumba.

CARLOS LÓPEZ VIDAL

* 01/11/1894
+ 06/08/1936



Festividad: 6 de agosto.

Nació el día 1 de noviembre de 1894, en Gandia (Valencia), recibiendo las aguas bautismales el día 4 del mismo mes y año. Fue el séptimo hijo de los diez que tuvieron sus padres. Desde pequeño perteneció a la Congregación Mariana de los PP. Jesuitas, de Gandia. Pronto comenzó su apostolado como congregante, pues tomaba parte activa en las entonces famosas veladas artísticorreligiosas, que organizaba el P. Sebastián Casademont, S.J. y que, además, las realizaba en plan formativo por los alrededores de la huerta de Gandia. Librado del servicio militar, ingresó como segundo sacristán en la insigne Colegiata de Gandia, y fue ejemplar su comportamiento. En octubre de 1923 contrajo matrimonio con María Rosa Tarazona Ribarrocha, pero no tuvieron hijos. Mucha fue la devoción que tuvo a la Virgen de los Desamparados. Todos los días iba a hacer la visita a la capilla de la Virgen de la Colegiata. Pocos días antes de su muerte, estando escondido en casa de su anciana madre, ésta le vio arrodillado ante una imagen de la Virgen de los Desamparados con los brazos en cruz. En muchas de sus cartas que se han conservado manifiesta una destacada religiosidad. En una de ellas, a punto de comenzar una tanda de Ejercicios Espirituales, decía: *"El Señor haga que estos santos Ejercicios limpien mi alma de toda culpa, viva una vida de amor y reparación al Sagrado Corazón de Jesús"*. Después de acompañar el Viático a los enfermos daba limosna a los más pobres. Ayudó mucho a las religiosas de Santa Clara de Gandia, a las Agustinas de la Beata Inés de Benigànim (Valencia) y a las Clarisas de Xàtiva (Valencia), cuando los revolucionarios intentaron molestarlas, dando cobijo a varias de ellas en su casa cuando fueron expulsadas de sus monasterios. Su defensa de la fe se manifestó claramente en la protección de la Iglesia Colegial de Gandia. Pocos días antes de morir dijo: *"¿Para qué queremos vivir si llegaran los enemigos a quemar nuestra Colegiata, en donde nos hemos criado, nos han bautizado a nosotros y a nuestros padres?"*. Y al recibir la noticia de que la Colegiata estaba ardiendo, se puso blanco de la impresión. Atestiguan varias personas que, con frecuencia decía, al considerar el sombrío panorama que se cernía sobre la religión en España: *"¡Que nos maten!"*, queriendo en esto sin duda decir que deseaba el triunfo de la religión o la muerte por ella. En conversación con don Juan de Dios Martínez, penitenciario de la Colegiata y que también pocos días después de Carlos fue martirizado, dijo estas palabras: *"Hemos de ser Mártires del Corazón de Jesús"*.

Por la mañana del mismo día en que lo detuvieron y martirizaron, el 6 de agosto de 1936, le recordó a su madre que era la fiesta de la Transfiguración del Señor y que el siguiente era primer viernes de mes. En un coche lo trasladaron al lugar llamado la "La Pedrera", situado cerca de Gandia en la carretera que va en dirección a Valencia. Allí lo asesinaron. Un matrimonio que se hallaba cerca trabajando el campo aseguró que oyeron como los milicianos maltrataban a Carlos y, que antes de matarlo, escucharon claramente de sus labios gritar *"¡Viva Cristo Rey!"*. Contaba 41 años de edad. A los tres días de ocurrido el martirio, su cadáver aún se encontraba sin recibir sepultura, hasta que, avisadas las autoridades, lo rociaron con gasolina y le prendieron fuego. No se quemó del todo y sus restos fueron sepultados en el cementerio de Gandia. Meses antes de la beatificación sus venerables reliquias solemnemente fueron trasladadas al templo parroquial de San José de la ciudad de Gandia.

HERMINIA MARTÍNEZ AMIGÓ

* 31/07/1887
+ 27/09/1936



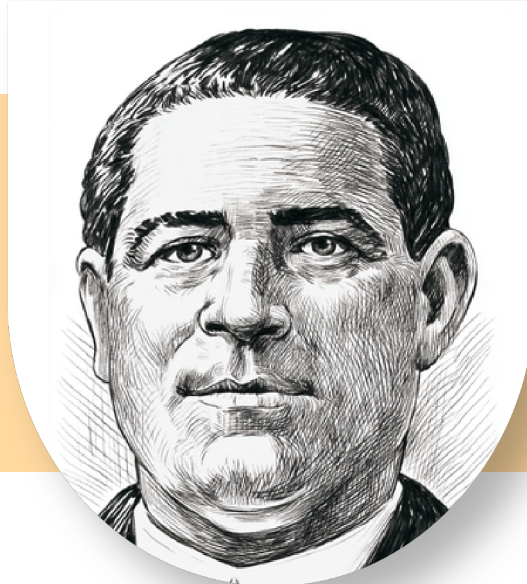
Festividad: 27 de septiembre.

Nació en Puzol (Valencia) el 31 de julio de 1887 y fue bautizada al día siguiente. En 1916 contrajo matrimonio con Vicente Martínez Ferrer. No tuvieron hijos. Fue miembro de la Pía Unión de los Sagrados Corazones y de las Hijas de María. Se distinguió por su caridad y por las muchas obras de misericordia que realizó. Su acomodada posición social le permitió ser más generosa en las limosnas y en visitar y recoger a enfermos, sin tener en cuenta para nada sus ideas políticas. Hizo mucho bien a la gente de su pueblo con mucha discreción y desinterés. Llegó a vender parte de sus bienes, para ayudar a los necesitados en forma de donativos y jornales de trabajo. A pesar de tener poca salud, manifestó siempre su sonrisa y buen espíritu. Vivía una intensa piedad y cuidó con mucho esmero a las mujeres que estaban a su servicio. Cedía con frecuencia su casa para hacer el bien, sobre todo a las madres jóvenes, a las que sufragaba los gastos de médicos y medicinas. Fundó una sociedad para enfermos pobres. Su vida de piedad fue muy intensa y significativa entre los convecinos y participó activamente en las tareas parroquiales de apostolado y catequesis.

Cuando la detuvieron, pidió a los milicianos que no le hicieran daño alguno a su hermano Eduardo, que se hallaba detenido también. Ellos respondieron que "sólo mataban a curas, frailes y beatos". Entonces Herminia respondió: "Si por católicos los matáis, yo no reniego. Soy católica, apostólica y romana". Los milicianos le dijeron que la matarían por ser de la Iglesia. Y fue fusilada, junto con su marido en Gilet (Valencia), el 27 de septiembre de 1936. Murió animando a sus compañeros de martirio y perdonando a sus verdugos. Contaba 49 años de edad. Sus restos fueron trasladados solemnemente en 1958 a la Capilla del Santísimo Sacramento de la parroquia de los Santos Juanes de Puçol. La Corporación Municipal de Puçol, nombró Hija ilustre de la localidad y se adhirió a las solemnes fiestas, que se celebraron con motivo del traslado. Su sepulcro es muy visitado por personas que rezan ante él y solicitan su intercesión.

JOSÉ MEDES FERRIS

* 13/01/1885
+ 12/11/1936



Festividad: 12 de noviembre.

Nació en Algemesí (Valencia) el día 13 de enero de 1885, hijo de padres profundamente cristianos, y fue bautizado en la Parroquia de San Jaime el mismo día. Contrajo matrimonio con Purificación Esteve Martínez, y no tuvieron hijos. Durante su juventud se distinguió por su excelente conducta moral y religiosa, pues se le veía asistir diariamente a la Santa Misa y comulgar, y a continuación marchaba a sus ocupaciones agrícolas, puesto que esa era su profesión. Su vida pública y privada era ejemplar, estando siempre presidida por normas de conducta basadas en la caridad y espíritu providencialista, siendo enérgico y valiente en la defensa de la causa de Dios y de su Iglesia. Jamás tuvo enemigos, pues prodigaba la caridad cristiana y el afecto por todas partes, ejercitándolos en multitud de obras sociales. Trabajó sobre todo en el Sindicato Católico Agrícola. Pertenecía a las asociaciones piadosas, tales como la Adoración Nocturna, Sagrado Corazón de Jesús, V.O.T. del Carmen, Santo Domingo de Guzmán, Asociación del Santo Rosario, que todos los días rezaba con su esposa, y a la Felicitación Sabatina.

Ya comenzada la revolución, al ser expulsados de sus propios monasterios, albergó en su domicilio a dos hermanos suyos carmelitas descalzos, el padre Ernesto de la Virgen de la Salud y el hermano Vicente, y a su hermana Natividad, que era religiosa Cisterciense. Con ellos rezaba todos los días el Santo Rosario con los brazos en cruz, hasta el mismo día 10 de noviembre de 1936 en que, al anochecer, se llevaron por orden del Comité del Frente Popular de la localidad, primero a sus hermanos y luego a su hermana. Entonces, José Medes, junto con su esposa, comenzó a rezar el Santo Rosario, dejándolo todo en manos de la Divina Providencia, como era su lema. Al día siguiente, al anochecer, fue detenido en la misma forma que sus tres hermanos y llevado a la misma cárcel en que ellos estaban, pero permaneciendo incomunicados. Esta cárcel era el Monasterio de "Fons Salutis". A media noche fueron trasladados en un coche, con las manos atadas a la espalda y a culatazos de escopeta, y llevados al término municipal de L'Alcudia (Valencia), donde fueron martirizados. Sus últimas palabras fueron: "*¡Viva Cristo Rey!*", "*¡Viva el Sagrado Corazón de Jesús!*". Según se pudo apreciar más tarde, les asesinaron disparándoles tiros en la nuca. Tenía 51 años. En 1939 sus restos mortales fueron trasladados desde el cementerio de L'Alcudia al de Algemesí, y después a la Cripta de la ermita del Santísimo Cristo de la Agonía. Actualmente reposan en el templo parroquial de San Jaime de Algemesí.

PABLO MELÉNDEZ GONZALO

* 06/11/1876
+ 23/12/1936



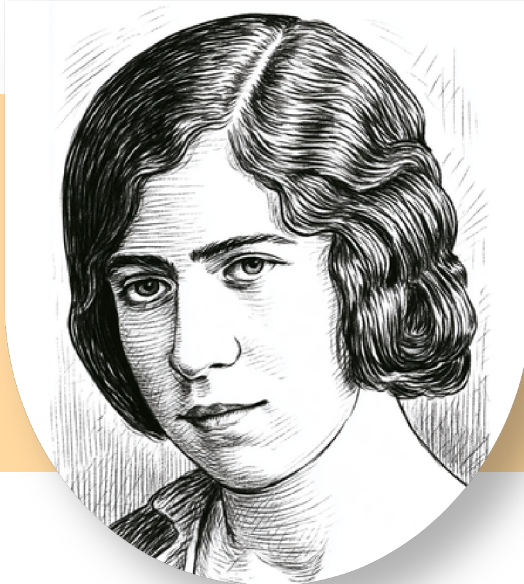
Festividad: 23 de diciembre.

Nació en Valencia el día 6 de noviembre de 1876. Quedó huérfano de padre a los 14 años de edad, siendo el mayor de siete hermanos. Estaba comenzando los estudios de Bachillerato, que siguió en el colegio academia de Santo Tomás. A pesar de su corta edad fue, el apoyo de sus hermanos y de su madre, que se encontró con el grave problema económico. Desde su niñez fue muy devoto y cuando tuvo 15 años ingresó en la Congregación Mariana, enseñando él la doctrina en las catequesis establecidas por La Compañía de Jesús en los terrenos del Patronato, en Campanar, y asistía a la visita de los enfermos del Hospital. En la misma época ingresó en las Conferencias de San Vicente de Paúl y en la Adoración Nocturna. Fue alumno brillantísimo en el Instituto. Al entrar en la Universidad, continuó al cuidado de su casa e incrementó su apostolado entre los universitarios, ingresando en la Juventud Católica y siendo un colaborador de los precursores del Movimiento Católico en Valencia. De joven, acompañó al Padre Vicent S.J. en su gran campaña a favor de los Obreros Católicos y con él colaboró en el Patronato de la Juventud Obrera, en la Casa de los Obreros. Contrajo matrimonio en 1904 con Dolores Boscá Bas, y fueron padres de diez hijos. Presidió la Juventud Católica y el Primer Consejo y Junta Diocesana de Acción Católica. También la Legión Católica, antecesora de la Acción Católica, y la Asociación de Padres de Familia. Fue asesor personal de los arzobispos de Valencia, desde el cardenal Guisasola en 1906, hasta don Prudencio Meló. Fue director del periódico La Voz de Valencia, eminentemente católico, y dejó la dirección, cuando el periódico pasó a otra empresa. Fue seis años Concejal y Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Valencia, presentándose en las elecciones por la Liga Católica, y, a pesar de no contar en el Ayuntamiento más que con un sólo concejal, fue elegido Teniente de Alcalde de distrito. También fue elegido Diputado Provincial durante dieciocho años seguidos, representando únicamente a la Liga Católica, habiendo sido durante ocho años Director de la Casa de Beneficencia. Formó parte de la Junta de Administración y Gobierno del Colegio Imperial de Niños Huérfanos de San Vicente Ferrer. Fue Presidente Patrono de las Escuelas de Don Juan de Dios Montañés de Álvarez, en Ruzafa, y de las Oblatas en Godella. Actuó en la Comisión de Reclusos y Libertos. Asumió, en fin, lo que le encomendara la autoridad eclesiástica; entregaba todas sus energías en defensa de los ideales de Nuestro Señor Jesucristo y de su Iglesia. Era hombre de comunión diaria, alegre y franco en familia y con sus amigos. No se molestaba más que cuando oía alguna blasfemia, que contestaba con una jaculatoria y con una reconvención juiciosa y serena.

Detenido con su hijo Alberto el 25 de septiembre de 1936, fue llevado a la Cárcel Modelo de Valencia, y asesinado en la carretera de Castellar, la noche del 24 de diciembre de 1936. Murió como había vivido, dando su vida por la fe de Jesucristo. Consta en los Sumarios tramitados tras su muerte que los motivos del asesinato de Pablo Meléndez y su hijo fueron de tipo religioso. Su vida de entrega a la religión y su actuación política fueron, única y exclusivamente en defensa de los intereses de la Iglesia. Tenía 60 años de edad. Sus restos mortales fueron trasladados solemnemente, meses antes de la beatificación, al templo parroquial de San Juan y San Vicente de la ciudad de Valencia, donde reciben la veneración de los fieles.

MARÍA LUISA MONTESINOS ORDUÑA

* 03/03/1901
+ 28/01/1937



Festividad: 28 de enero.

Nació, vivió y murió en el seno de una familia de mártires, pues todos ellos fueron asesinados juntos por el mismo motivo: la fe en Jesucristo y la fidelidad a la Iglesia. Vio la luz en Valencia el 3 de marzo de 1901, y fue bautizada en la Parroquia de San Andrés Apóstol. Sus padres, Rafael y María, fueron modelo de padres cristianos, educando a sus hijos muy cristianamente. En 1907 recibió la confirmación de manos del futuro cardenal Benlloch, que entonces era obispo de Solsona. Educada junto a su hermana Isabel en el Colegio de Nuestra Señora del Loreto, fue un modelo por su aplicación y conducta. Su madre murió en 1931 y vivió con su padre y una tía, hermana de su madre, que fue asesinada con ella, su padre y sus hermanos haciendo desaparecer a toda la familia. Por su condición de soltera se encontraba más libre para dedicarse al apostolado, como así lo hizo en la Acción Católica en la que trabajó toda su vida, ocupando varios cargos directivos en su parroquia. De temperamento activo, pero bien orientado en el espíritu cristiano, fue siempre de criterio sano y de un gran espíritu de sacrificio caritativo, generoso y silencioso. Festiva, alegre y comunicativa, resultaba muy atractiva para el bien. Su máximo interés fue el cultivo de la piedad con una conducta esmeradísima en obras de caridad en favor de los pobres y necesitados.

Habiendo sido denunciada por una sirvienta por católica, fue detenida el 28 de enero de 1937 en su propio domicilio junto con su padre viudo, su tía de 72 años, hermana de su madre, su hermana Isabel de 35 años y los dos hermanos solteros, es decir, toda la familia. En la carretera de Valencia a Xàtiva, cerca de Picassent fue martirizada con todos los suyos, desconociéndose detalles de aquellos momentos. Tenía 36 años. Sepultaron sus restos mortales en el Cementerio de Picassent. En 1939, fueron exhumados y trasladados a Planes, y en 1957 fueron depositados solemnemente a la Capilla del Santísimo Sacramento de la Iglesia Parroquial de Santa María de Planes (Alacant). Ante ellos acuden los fieles a rezar, dando testimonio del concepto de santidad en que tienen a esta mártir.

JOSEFINA MOSCARDÓ MONTALVÁ

* 10/04/1880
+ 22/09/1936



Festividad: 22 de septiembre.

Nació en Alzira (Valencia) el 10 de abril de 1880 y fue bautizada cuatro días después. Su padre era platero. Muy entregada al servicio de la Iglesia y del apostolado, era de carácter sencillo, amable y siempre dispuesta a hacer el bien. Lo más notable de su vida cristiana fue su caridad, su espíritu de mortificación, su pureza y su vida eucarística y su celo por las misiones y ayuda constante a su parroquia. Perteneció a la Venerable Orden Tercera del Carmen, siendo muy fiel en el cumplimiento de las normas de la misma; a las archicofradías de Hijas de María, de San José y de los Santos Patronos de Alzira; a la cofradía del Santísimo Sacramento; a las asociaciones del Rosario Perpetuo, de Nuestra Señora de los Desamparados y de la Milagrosa; a la cofradía de la Asunción de Nuestra Señora; al Apostolado de la Oración y a la Acción Católica parroquial. Muy devota de Nuestra Señora de la Murta, rezaba diariamente ante su altar y se encargaba de la limpieza y adorno del mismo. Como María de los Sagrarios, atendió constantemente al "Sagrario abandonado" de la Barraca de Aigües Vives, situado a unos ocho kilómetros de Alzira. Preocupada por las misiones, fue socia activa de la Obra de la Propagación de la Fe, encargándose de recoger limosnas y de llevarlas personalmente al Secretariado Diocesano de Misiones.

Al detener a su hermana Antonia, Josefina no fue reconocida por los milicianos, pero ella misma se dio a conocer, diciendo que lo hacía para hacer méritos ante Jesucristo. Fue admirable su comportamiento, consolando y animando a los demás detenidos en la cárcel y poniendo de relieve la gloria que era morir por Jesucristo. Dijo a su hermana Concha: "*A mi me matarán y yo moriré gritando ¡Viva Cristo Rey!*". Fue asesinada en Alzira, a los 56 años, el 22 de septiembre de 1936. Sus restos no se han encontrado.

MARÍA DEL OLVIDO NOGUERA ALBELDA

* 30/12/1903

+ 30/11/1936



Festividad: 26 de septiembre.

Nació en Carcaixent (Valencia) el 30 de diciembre de 1903 y fue bautizada en la parroquia de la Asunción el día 1 de enero de 1904. En 1909 recibió la confirmación de manos del arzobispo Guisasola. Hizo su primera comunión en 1912 en la Capilla del Colegio de María Inmaculada, de Carcaixent. Entregada de lleno a las tareas apostólica parroquiales perteneció a todas las asociaciones locales propias de las jóvenes y en todas ellas actuó con generosidad, contribuyendo a darles mayor vitalidad. Piadosa, caritativa, jamás llamó un pobre a su puerta que no fuera atendido. Alegre y simpática, era toda para todos y toda para Cristo y la Virgen María.

El cuñado de su asesino dijo que antes de matarla intentaron violarla, pero ella se defendió enérgicamente. Pero la sujetaron entre cuatro hombres y así la violaron seis, con brutal violencia, ante su hermano Isidro, a quien ataron a un olivo para que no pudiera impedir este execrable delito. La remataron con arma de fuego, después de haber profanado y ultrajado salvajemente su cuerpo, si bien ella todavía tuvo aliento para gritar hasta el final: "*¡Viva Cristo Rey!*". Tenía 32 años. También fue asesinado su hermano Isidro junto a ella. Esto ocurría el 30 de noviembre de 1936. Ambos fueron enterrados en el Cementerio de Benifairó de Valldigna, donde aún siguen sus venerables reliquias.

JOSÉ PERPIÑÁ NÁCHER

* 22/02/1911
+ 29/12/1936



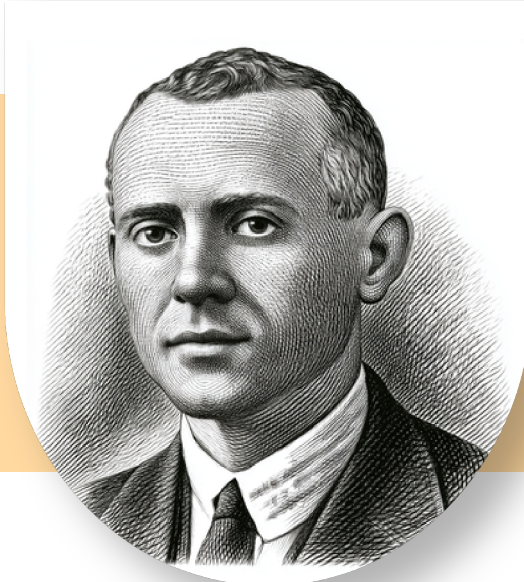
Festividad: 29 de diciembre.

Nació el día 22 de febrero de 1911, en Sueca (Valencia), recibiendo el bautismo el día 25 en la parroquia de San Pedro Apóstol. En el mes de mayo de 1919 comulgó por primera vez, y desde esta fecha confesaba y comulgaba todos los domingos y fiestas de precepto. A los ocho años de edad ingresó en el Colegio de los PP. Franciscanos, de Ontinyent, donde se formó en las letras y en profunda piedad, y cursó también en dicho Colegio el Bachillerato. Durante las vacaciones ayudaba a su párroco en la enseñanza del Catecismo a los niños, con un celo y erudición nada común. Era de espíritu caritativo, visitaba frecuentemente a los enfermos y les socorría con limosnas. Nunca se dejó arrastrar por el respeto humano, y combatió a las sectas masónicas por medio de artículos que escribía en el periódico local El Sueco. Terminado el Bachillerato, cursó los estudios de Telegrafista y actuó como tal en el vapor "Buenos Aires". Después estudió en la Universidad de Santiago de Compostela la carrera de Derecho, distinguiéndose por su afán de defender a los pobres gratuitamente ante los tribunales. Contrajo matrimonio con Francisca Bosch Piera el día 22 de abril de 1935, en la iglesia de la Santísima Virgen de Sales, Patrona de Sueca. No tuvieron hijos. Perteneció a la Juventud de Acción Católica y a la Adoración Nocturna, donde pasaba toda la noche en vela ante el Santísimo cuando le correspondía su turno; también acató la disciplina de las Conferencias de San Vicente de Paúl.

Fue detenido el 3 de septiembre de 1936 y conducido a la Cárcel Modelo hasta su muerte. Durante su cautiverio, decía a su madre: "Mamá, no hagáis nada por mí; total, unos cuantos tiros y enseguida al cielo". El párroco de San Agustín de Valencia, don Antonio Justo, que fue compañero de celda de Perpiñá en la cárcel, declaró que "fue siempre y en todo un joven ejemplar de Acción Católica". Y destacó algunas notas de su personalidad referidas a aquellos meses de cautiverio: "Perpiñá fue siempre en todo y con todos caridad; desde repartir su comida de cada día entre los más necesitados, hasta vivir una vida de preocupación en favor de todos. La vida de Perpiñá fue una imitación fervorosa de la donación de los santos que, como Vicente Paúl, lo dieron todo por sus hermanos. No recuerdo que pasase un solo día sin dar gracias a Dios porque como él decía: 'Le iba a conceder la Gracia que le venía pidiendo desde los primeros años de su vida o juventud'". El día 29 de diciembre de 1936, cuando junto con otros compañeros iba a ser asesinado, dijo al oído de uno de los presos: "El Señor me acaba de conceder la gracia por la que tanto he suspirado: el martirio. Y para que veas que no somos nosotros los que resistimos al Señor que es nuestra fortaleza, tómame el pulso". Lo tenía, dice, completamente normal. Lo prueba también que, cuando iba a salir de la cárcel conociendo cual era su destino, se despidió de algunos compañeros de prisión con entereza y sin perder la serenidad. Ya después, sigue diciendo el referido testigo, miró por entre las filas de los condenados a muerte, y abrazando al sacerdote que había sido su director espiritual e iba a ser compañero en el martirio, le dijo: "Para que sepa que sabré morir". Fue al sacrificio supremo consciente, abnegado y pleno de fe y de esperanza, pues en la cárcel hizo testamento, preparó su alma debidamente y se despidió de sus compañeros. Fue martirizado en la noche del 29 de diciembre de 1936, en el Picadero de Paterna, con otros siete compañeros, entre ellos varios sacerdotes. Hoy sus restos reposan en el templo parroquial de San Pedro Apóstol de Sueca. Tenía 25 años.

ARTURO ROS MONTALT

* 26/10/1901
+ 28/8/1936



Festividad: 6 de septiembre.

Nació en Vinalesa (Valencia) el 26 de octubre de 1901 y desde niño se distinguió por su aplicación en la escuela de la localidad, pero al ser el mayor entre varios hermanos, tuvo que ayudar a su padre muy pronto en las tareas del campo, para atender a las necesidades de la familia. En 1927 contrajo matrimonio con María Llopis Sirer y tuvo seis hijos: María, Vicenta, Arturo, Amparo, Francisco y Honorato, sacerdote, hijo póstumo. Desde muy joven sintió el llamamiento de Dios a seguir una vida de virtud y perfección singular, procurando lecturas sanas y piadosas, consejos de fervorosos y experimentados confesores, la práctica de la meditación y la frecuencia de los santos sacramentos. Practicaba anualmente los Ejercicios Espirituales, así también como los retiros, a los cuales solía inducir a otros jóvenes. Su trato con el director espiritual, fray Anselmo del Pilar, era bastante frecuente y se conserva su correspondencia epistolar con él. En el tiempo de su servicio militar siguió invariablemente su plan de vida espiritual y dirección. Son de destacar sus actividades en el campo social católico. Por iniciativa del cura párroco, se había fundado en la fábrica de sacos un sindicato católico de trabajadores y al iniciarse la República fue muy combatido y sus dirigentes amenazados si no se afiliaban a los sindicatos republicanos. Arturo Ros animó a sus compañeros a no ceder y a mantenerse fieles a la religión, como así lo hicieron. Fundó y dio vida al Centro de Acción Católica y, a pesar del ambiente hostil, consiguió la aprobación del reglamento y, de acuerdo con el cura párroco, procuró llevar siempre, a los círculos de estudio y conferencias de formación a los hombres más preparados en cultura religiosa, dando así gran ímpetu a la Acción Católica de Vinalesa, la cual, mientras Arturo estuvo al frente de ella, se mantuvo muy vigorosa. En su formación religiosa y espiritual había adquirido conocimiento claro y perfecto de la naturaleza y misión del seglar en el mundo y en la Iglesia. Al suprimirse la enseñanza del catecismo en las escuelas, fundó en el mismo Centro Parroquial una escuela que consiguió abrir después de vencer muchas dificultades por parte de las autoridades republicanas. Fue concejal del Ayuntamiento de Vinalesa desde 1933 hasta 1935. Destacó por su espíritu de justicia y equidad en todo y en todos. Sus aptitudes y honradez, reconocidas por todos, hasta por los de grupos opuestos, le hacían acreedor a que se le confiaran asuntos de importancia. Respetuoso siempre con los derechos ajenos, ponía el máximo interés en que no quedara nadie perjudicado y en nada defraudaba. Verle y hablar con él era lo mismo que respirar el buen olor de Cristo por la ejemplaridad de vida que de continuo observaba.

Su muerte se debió a su celo de apóstol infatigable, pues el jefe del comité de Vinalesa manifestó que tenía embaucado a todo el pueblo y a los alrededores, por tanto había que hacerle desaparecer. Unos días antes del martirio le tuvieron detenido en el comité local, haciéndole toda clase de vejaciones. En la madrugada del 28 de agosto de 1936 fue llevado, con diez compañeros más, para ser asesinados. Al subir al coche dijo: "Preparémonos como buenos cristianos a recibir el bautismo de sangre". «Afanyeu-se en perdonar». (Apresuraos a perdonar) fueron las palabras que dijo a su mujer y seis hijos antes de dar la vida por Jesucristo. Asesinaron primero, y en presencia de Arturo, a sus compañeros. A él lo echaron vivo a un horno de cal encendido, situado en el término de Moncada (Valencia). Tenía 34 años. Sus venerables restos desaparecieron.

PASCUAL TORRES LLORET

* 23/01/1885
+ 06/09/1936



Festividad: 6 de septiembre.

Nació el día 23 de enero de 1885 en Carcaixent (Valencia) y fue bautizado dos días más tarde en la parroquia de la Asunción. Fue confirmado en 1894 por el venerable Cardenal Sancha. Su niñez y juventud se desarrollaron en un ambiente de suma pobreza. El 5 de octubre de 1911 contrajo matrimonio con Leonor Pérez Canet. Tuvo cuatro hijos: Pascual, Teresa, Leonor y José. Hombre de oración, meditación y comunión diarias, fue un auténtico cristiano en el que brillaba una fe a prueba de adversidades y peligros, y una maciza caridad, viva y práctica, al servicio de cuantos trataba. De temperamento fuerte y decidido, llevaba hasta el fin toda obra confiada. Era entusiasta colaborador incondicional del cura párroco en todas las labores apostólicas, tanto religiosas como sociales. Fue un verdadero apóstol seglar y precursor de la Acción Católica que, en 1932 se estableció en la Parroquia de la Asunción Carcaixent. Además fue un elemento activo de la Adoración Nocturna, de las Conferencias de San Vicente de Paúl y de la Legión Católica de Padres de Familia. Era un gran entusiasta de la obra de la leprosería de Fontilles, pues le unía una gran amistad con el padre Ferris y con el Siervo de Dios don Joaquín Ballester Lloret, fundadores de dicho Sanatorio. Siendo su profesión la de constructor de obras, defendió siempre la justicia social, ayudando al débil y al obrero, hasta el punto de no querer beneficiarse del 10% del salario de los obreros que, según costumbre del pueblo, disfrutaba el constructor.

Iniciada la persecución religiosa, fue detenido el 25 de julio de 1936 y recluido en prisión, en la capilla del Colegio de María Inmaculada, habilitada como cárcel. Allí fue un apóstol de los demás cautivos, a los que animaba con su conformidad y entereza, manifestando que estaba dispuesto a aceptar lo que Dios quisiera de él. Dejado en libertad, manifestó a su familia y a un íntimo amigo que su vida llegaba a su fin. Dando nuevas pruebas de su amor a Dios y al prójimo, se negó a ocultarse y a abandonar Carcaixent, tal como le pedían. Puso en riesgo su vida guardando libros religiosos y vasos sagrados, realizando visitas a casas particulares para dar ánimos y fortalecer los espíritus en una interrumpida labor de apostolado y, sobre todo, al ser depositario en su casa de unos corporales conteniendo las Sagradas Formas que le confirió el Vicario de la parroquia y que el mismo señor Torres llevaba y distribuía a personas, moribundos y religiosas para que comulgasen. Y esto lo hizo en los momentos en que la persecución arreciaba. A mediodía del día 6 de septiembre de 1936 fue nuevamente detenido y encarcelado en el edificio que había sido de la Guardia Civil, permaneciendo en él hasta la medianoche, en que lo trasladaron al cementerio del pueblo, donde fue fusilado a los 51 años de edad. Al día siguiente, el enterrador de Carcaixent le dio sepultura. Sus restos mortales actualmente reposan en el templo parroquial de la Asunción de Nuestra Señora de Carcaixent.

MANUEL TORRÓ GARCÍA

* 02/07/1902
+ 21/09/1936



Festividad: 21 de septiembre.

Nació en Ontinyent (Valencia) el 2 de julio de 1902 y fue bautizado en la parroquia de San Carlos. En Valencia hizo la carrera de Perito Aparejador, demostrando desde entonces su fervoroso espíritu religioso. Durante su época de estudiante en Valencia, fue uno de los fundadores del Turno de Santa Teresa de la Adoración Nocturna. Además, perteneció a los Hermanos de San Felipe Neri del Hospital Provincial. Fue asimismo cofrade del Carmen y asistía los domingos al Rosario de la Aurora. Fue fundador y primer presidente de la Acción Católica de la parroquia de San Carlos, de Ontinyent. En 1926 contrajo matrimonio con Rosario Romero Almenar. Tuvieron una hija. Su vida de piedad era intensa, diariamente asistía a la Santa Misa y comulgaba la mayor parte de los días; rezaba el Santo Rosario en familia y pertenecía a la Tercera Orden de San Francisco. Demostró siempre valor en la defensa de la Religión. Después de las elecciones de febrero de 1936, fue uno del grupo de hombres que vigilaban por la noche el templo parroquial de San Carlos para evitar que fuera asaltado.

Al estallar la revolución, el cura párroco llevó a casa de Manuel Torró, como hombre de mayor confianza, el Santísimo Sacramento y él lo custodió hasta su martirio. Los domingos por la mañana, reunía a toda la familia, a sus padres, los cuatro hermanos y a su esposa en la casa que sus padres tenían en la fábrica de de papel "La Clariana", leía en voz alta las lecturas o oraciones de la Misa del día y al final comulgaban. A su esposa le dijo que él no saldría del pueblo para esconderse, ya que pedía al Señor ser digno del martirio. El día de la Asunción se confesó y regresó muy contento a su casa. Constantemente decía que había que perdonar a los que en aquellos días en que arreciaba la persecución religiosa cometían crímenes. Prueba de ello es que a los que fueron a asesinarle, les dio todos los cigarros que llevaba y les dijo que les perdonaba a todos. Esto lo relató el mismo que, al día siguiente, fue a decírselo a su esposa y le quiso devolver los cigarros, porque él no se los quería fumar, pues fueron entregados en señal de perdón y benevolencia. Había sido detenido a las 12 de la noche del 20 de septiembre de 1936, en la fábrica "La Clariana". La orden de detención venía del comité de Ontinyent. Estaban acostados y, al levantarse, su mujer le preguntó por qué se ponía el mejor traje, a lo que contestó: "para ir al martirio". Le recomendó a su esposa que perdonara a todos como él les perdonaba. Murió, a los 34 años, perdonando a sus asesinos, gritando "*¡Viva Cristo Rey!*" y rezando la Salve. Fue asesinado en el término de Benissoda (Valencia), y enterrado en dicho cementerio en fosa común, junto con otros vecinos de Ontinyent, entre los que se encontraba el beato Vicente Galbis Gironés. Fueron después exhumados sus restos y trasladados al cementerio de su pueblo natal. Meses antes de la beatificación, se trasladaron solemnemente al templo parroquial de San Carlos de Ontinyent donde hoy se veneran.

CRESCENCIA VALLS ESPÍ

* 09/06/1863
+ 27/09/1936



Festividad: 26 de septiembre.

Nació en Ontinyent el 9 de junio de 1863 y fue bautizada al día siguiente. Mujer de mucha vida interior, especialmente devota del Sagrado Corazón de Jesús y de la Virgen, su nota característica fue servir siempre a la Iglesia. Destacó como Hija de María, asociación a la que perteneció desde 1890 hasta su muerte, por su edificante virtud así como por su testimonio personal. También perteneció al Apostolado de la Oración y a las Mujeres de San Vicente de Paúl, asociación a través de la cual realizó numerosas obras de caridad, pidiendo dinero a las familias más acomodadas para ayudar económicamente a las más necesitadas. Trabajó activamente en la catequesis parroquial y en la escuela dominical. Gozaba de muy buena reputación entre los católicos de su pueblo y, sobre todo, entre los pobres.

Fue detenida en el Puerto de L'Ollería el 26 de septiembre de 1936 y asesinada en la madrugada del día siguiente, en el Puerto de Canals, con un tiro a la nuca, junto con sus tres hermanas, a la edad de 73 años. Sus restos mortales descansaron primero en el cementerio viejo de Ontinyent y fueron trasladados solemnemente a la Iglesia arciprestal de Santa María de Ontinyent en 1958, donde se veneran en la actualidad. El Ayuntamiento de Ontinyent, en sesión celebrada el 20 de marzo de 1958, acordó nombrar hijas predilectas de la ciudad a las mártires Crescencia Valls Espí y a Encarnación Gil Valls.

MARÍA DE LA PURIFICACIÓN VIDAL PASTOR

* 14/09/1892
+ 22/09/1936



Festividad: 22 de septiembre.

Nació en Alzira (Valencia) el 14 de septiembre de 1892. Sus padres, Joaquín y Herminia la bautizaron el día 20 del mismo mes y año. Dio clases en la Escuela de Obreras y actuó muchas veces dando conferencias de propaganda católica, como miembro muy activo de la Rama de Mujeres de Acción Católica. Perteneció a numerosas asociaciones parroquiales: Hijas de María, Rosario Perpetuo, Apostolado de la Oración, Ropero de Nuestra Señora de los Desamparados, cofradía de los Santos Patronos de Alzira. Se distinguió por su encendido amor a Jesús Sacramentado y a la Iglesia. No temía a la muerte y decía: "Si he de morir por Dios, mi sangre lave los pecados de todos".

Junto con sus dos hermanas Antonia, de 67 años, y Emilia, de 42, estuvo detenida en las Escuelas Pías de Alzira y el 21 de septiembre de 1936, antes de asesinarla, la enterraron viva, mientras gritaba: "¡Viva Cristo Rey!". Fue fusilada el día 22 junto con sus hermanas en la carretera de Corbera, pero en término municipal de Alzira, y enterrada en el cementerio de la misma ciudad. Tenía 44 años. Sus venerables reliquias no se han conservado.

MARÍA DEL CARMEN VIEL FERRANDO

* 27/11/1893
+ 05/11/1936



Festividad: 5 de noviembre.

Nació en Sueca (Valencia) el día 27 de noviembre de 1893 y fue bautizada dos días después. Desde su primera comunión se acentuó la devoción al Santísimo Sacramento, cuidando de forma especial la preparación para la comunión diaria. Fue educada en el externado de las Hijas de la Caridad de Sueca, donde dejó un grato recuerdo. Aunque en algún momento parece ser que mostró intenciones de hacerse religiosa, comprendió en seguida que podía hacer una gran labor en la Iglesia y en la sociedad, como seglar comprometida en las tareas propias de los laicos. Colaboró intensamente en la fundación de la Acción Católica, Congregación de la Doctrina Cristiana y en la creación de un Colegio de Religiosas, dedicado a la enseñanza de niños pobres. Colaboró ejemplarmente con los cuatro curas párrocos que, durante su vida, rigieron el arciprestazgo de Sueca. Fue muy caritativa con los pobres y los niños, a los que daba pan y catecismo. Preocupada por las cuestiones sociales, fue una de las fundadoras de la obra llamada "Intereses Católicos", precursora de la Acción Católica, y trabajó en los sindicatos católicos como asesora de las trabajadoras, dando vida a un Sindicato Laboral de Corte y Confección. A instancias de María Lázaro, Rosalía Roglá y Manuel Pérez Arnal, promotores del célebre Sindicato de la Aguja, se trasladó a Barcelona, para estudiar allí más libremente la Obra Social, punto culminante de sus deseos, y a la cual no regateó sacrificio alguno. Movida por el ejemplo de San Juan Bosco, se lanzó a la empresa de fundar una institución que se dedicase a la educación de las jóvenes obreras, escribiendo a la Madre Provincial de las Hijas de María Auxiliadora para que iniciaran en Sueca un colegio. A pesar de las dificultades de aquellos tiempos, las Hijas de María Auxiliadora pisaron tierra de Sueca, comenzando a trabajar en aquel campo tan necesitado de apoyo.

Estallada la revolución, se trasladó a Valencia, donde fue denunciada por una mujer a quien ella había favorecido mucho. Detenida en la checa de la calle del Grabador Esteve, el 2 de noviembre de 1936, no perdió la serenidad un sólo momento. En la noche del 4 al 5 de noviembre entregó su vida a Dios en manos de los enemigos de la fe en El Saler, lugar en el que tantos cristianos recibieron la palma del martirio. Tenía 42 años. Sus restos descansaron en el Cementerio de Sueca, hasta que en 1957 fueron solemnemente trasladados a la Capilla del Santísimo Sacramento de la parroquia de Nuestra Señora de Sales, de Sueca. El Ayuntamiento de la ciudad decidió en 1957 rotular una calle con el nombre de la mártir.

MARÍA DEL PILAR VILLALONGA VILLALONGA

* 22/01/1891

+ 11/12/1936



Festividad: 11 de diciembre.

Nació en Valencia el 22 de enero de 1891 y fue bautizada "sub conditione" al día siguiente en la Parroquia de San Esteban Protomártir, dudando el coadjutor de la misma del bautismo hecho por necesidad a la recién nacida en su propio domicilio. Alumna del Colegio de Jesús María de Valencia, hizo en él su primera comunión en 1901. Fue la mayor de ocho hermanos, que perdieron muy pronto a su padre, por lo que su madre tuvo que ocuparse de la educación y mantenimiento de toda la familia. Fue para sus hermanos como una segunda madre, que la respetaron y quisieron por su temple y por su delicadeza. Fue muy enérgica y activa. Perteneció a diversas asociaciones parroquiales, como el Apostolado de la Oración y las Cuarenta Horas. Desde 1912, en que se fundó en la parroquia de San Esteban, se integró en la Obra Eucarística Reparadora, cuidando la celebración anual de la fiesta del Corpus, la comunión de impedidos, la visita anual y confección de ornamentos para el Sagrario. Las Conferencias de San Vicente de Paúl fueron otro de sus campos predilectos para el ejercicio de la caridad cristiana. De extraordinaria abnegación y austeridad con ella misma, su espíritu de sacrificio le llevó a cumplir su deber sin ostentación y con sencillez, desviviéndose por hacer agradable la vida a los demás. En ningún momento se escondió y puso toda su vida en manos de Dios. En agosto de 1936 decía a su hermana Ángeles: *"Veo que va a haber muchas víctimas; yo le he ofrecido al Señor que si las víctimas han de ser en casa, sea yo la primera"*.

Al sobrevenir la revolución de 1936 fue detenida. Mientras estuvo en la cárcel, destacó por su gran piedad, rezando muchas veces el santo rosario y ayudando moralmente a los otros detenidos. Al sacarla de la cárcel para darle el "paseíto" que precedía al martirio, ella se dio cuenta de que iba a morir y exclamó: *"¡Esta noche me matan!"*. Según testigos presenciales, fue la única vez que se la vio llorar. Después animó a la que estaba con ella, Isabel Corell, diciéndole: "No seas tonta, pronto estaremos con la Virgen. Esto es un momento y después el cielo". Fue martirizada en la madrugada del 11 de diciembre de 1936, asesinada por disparos de arma de fuego en las tapias del Patronato Álvarez de Burjassot (Colegio Mayor San Juan de Ribera). Tenía 45 años de edad. Al día siguiente, cuando sus familiares acudieron a la cárcel para llevarle la comida, recibieron la noticia de que había sido "liberada". Un mes antes había sido asesinado también su hermano Antonio, por el que ella se había ofrecido como víctima, ya que hacía mucha falta en su familia, pues tenía seis hijos. Ella no llegó a conocer la muerte de su hermano. Sus restos mortales fueron trasladados el 13 de mayo de 1957 a la Capilla del Santísimo Sacramento de la parroquia de San Esteban de Valencia, lo mismo que el de los mártires Ana María Aranda Riera y José María Corbín Ferrer.

M^a SOFÍA TERESA XÍMÉNEZ XÍMÉNEZ

* 15/10/1876
+ 23/09/1936



Festividad: 22 de septiembre.

Nació en Valencia el 15 de octubre de 1876, hija de Juan y Sofía. Su padre era teniente coronel de Infantería, fiscal de la Plaza de Valencia. Tuvo que luchar mucho para salir adelante, porque tuvo que afrontar diversas dificultades como la pérdida temprana de su madre, el segundo matrimonio de su padre, irse a vivir con una tía por no ser queridas sus hermanas y ella por su madrastra, el ingreso en religión de su hermana mayor Purificación, que era como su segunda madre, la pérdida de parte de su patrimonio por la falta de honradez de su tutor. El 14 de enero de 1905 contrajo matrimonio en Valencia con Carlos del Río Diez de Bulnes, que había quedado viudo con tres hijos muy pequeños: María Josefa, Carlos y María. Sofía Ximénez era ahijada de la primera esposa de Carlos del Río. Del matrimonio de este con Sofía nacieron cuatro hijos: Juan José, Sofía, Luis y Manuel Eduardo. Mientras la familia vivió en Toledo, entre 1916 y 1927 trabajó con mucho entusiasmo como secretaria en el Apostolado de la Clase Obrera de las Damas Catequistas. También en Toledo, fue presidenta de la Asociación de la Milagrosa y Visita Domiciliaria, pues era muy devota de la Virgen de la Medalla Milagrosa e infatigable difusora de esta devoción. Su marido falleció en Toledo el 27 de mayo de 1927 y Sofía se trasladó a vivir a Valencia con Luis, el único hijo soltero que le quedaba. Muy caritativa, ayudaba de forma especial a los pobres, a quienes visitaba casi diariamente, sobre todo a través del ropero de su Parroquia de San Nicolás. Contribuyó a legalizar muchas uniones conyugales y a procurar el bautismo a muchos niños. Atendió personalmente a la suegra de su marido, la madre de la primera esposa, se la llevó a su casa y la cuidó hasta su muerte. También cuidó a los tres hijos del primer matrimonio de su marido. Se le murieron dos hijos propios, chico y chica.

Cuando llegó la revolución de 1936, expuso su vida al acoger en su casa a religiosas perseguidas. Iba a las checas a llevar alimentos a personas recluidas e intentaba que pudieran salir de la cárcel, aunque esto lo pudo hacer sólo durante un par de meses, ya que fue denunciada por la criada que tenía en su casa. Al ser detenida, hizo seña de despedida señalando al cielo. Los milicianos hicieron levantar de la cama al hijo Luis, que estaba con fiebre muy alta y a empujones lo metieron en una camioneta junto a su madre. Este hijo tenía una minusvalía psíquica de un 20% debido a una parálisis infantil. Cuando iban camino del martirio, este se tiró de la camioneta, rompiéndose una pierna, pero los milicianos volvieron a subirlo, aunque estaba malherido, y lo fusilaron momentos antes que a su madre, en el Picadero de Paterna el 23 de septiembre de 1936. También fue asesinada en el mismo momento su hermana religiosa Carmelita de la Caridad y su hijastra María Josefa. Durante el trayecto fueron todos rezando y dando gracias a Dios, porque les concedía el don del martirio, que coronaba una vida de entrega total a Cristo y a la Iglesia. Sofía contaba 60 años de edad. Sus restos mortales descansaron primero en el Cementerio de Valencia. Hoy se veneran en la Capilla del Santísimo Sacramento de la Parroquia de San Nicolás de Valencia.

JOSÉ MARÍA ZABAL BLASCO

* 19/03/1898
+ 08/12/1936



Festividad: 8 de diciembre.

Nació en Valencia el 19 de marzo de 1898. Hijo de una familia humilde, y a los doce años de edad quedó huérfano de padre. Ya desde la juventud tomó conciencia de que, siendo el mayor de sus dos hermanos, debía apoyar a su madre y ser ejemplo y guía para ellos. Su madre estuvo al servicio doméstico del beato don Pablo Meléndez Gonzalo, que orientó a José María hacia el grupo social católico y para que ingresara como factor en los Ferrocarriles Españoles. Desde el primer momento se granjeó la estima, respeto y admiración de sus superiores, compañeros y público, debido a su carácter servicial y afable. De su matrimonio, celebrado en 1925 con Catalina Cerdá Palop, de arraigadas y acrisoladas virtudes cristianas, tuvo tres hijos: Catalina, M^a Josefa y Francisco. Unidos por los mismos ideales, fundaron un hogar que querían fuera del agrado de Dios. Juntos practicaban sus deberes religiosos de Santa Misa, comunión y rezo del santo rosario diario con sus hijos aún pequeños. Desde el punto de vista social católico trabajó sin descanso, siendo siempre el primero en reivindicar ante la Empresa de Ferrocarriles los derechos del obrero, aunque no le afectase directamente. Estaba suscrito a la prensa católica, El Debate y Diario de Valencia, prestándola a sus compañeros de trabajo. Buscaba el comentario del día para explicar el Evangelio y exponer la doctrina de la Iglesia. En cierta ocasión acudió a un mitin o reunión de la CNT. e intervino en las discusiones, defendiendo los postulados de hombre católico con tal tesón que no pudieron rebatirle.

Cuando comenzó la persecución religiosa de 1936, tuvo que dejar su domicilio bajo amenaza y saqueo. Fue detenido a primeros de noviembre de 1936 por orden del presidente del comité de Salud Pública de Canals, donde se encontraba en casa de sus suegros con su esposa e hijos. Allí permaneció una noche encerrado en una celda del Convento de las Franciscanas, convertida en prisión. Al día siguiente fue trasladado a las Torres de Quart de Valencia. Según relató un compañero de prisión, durante el trayecto, le hicieron varios simulacros de asesinato. Ante tal Vía Crucis, ingresó deshecho por el sufrimiento en las Torres de Quart, pero defendió con heroísmo su fe. Un padre dominico que compartió prisión con él, testimonió que durante el tiempo que estuvo en la cárcel fue para todos un ejemplo de fortaleza, generosidad y compañerismo. La admiración que sentían por él era tal, que incluso un compañero de cautiverio quiso guardar como reliquia de un hombre tan lleno de Dios el vasito que usaba Zabal, única cosa que quedó en su celda. El 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada, como si presintiera que era su último día en este mundo, honró a la Santísima Virgen con el Rosario de la Aurora; luego se confesó, escuchó la Santa Misa y recibió la sagrada comunión y, según testigos, "el recogimiento y fervor que tuvo ese día fue extraordinario". Esto pudo celebrarse con gran clandestinidad, sin que los carceleros se dieran cuenta. Hacia las 5 de la tarde de ese 8 de diciembre de 1936 fue conducido con otras personas más al Picadero de Paterna, donde fue martirizado, no sin antes confirmar una vez más su fe, su perdón para los que lo fusilaban y su carácter de buen padre y esposo con esta frase: "Decidle a mi mujer y a mis hijos que los llevo en el corazón y que desde el Cielo rogaré por ellos". Y con el grito ferviente de *"¡Viva Cristo Rey!"*, murió fusilado a los 38 años de edad. Fue hallado y reconocido por su hermano en el depósito del Cementerio General de Valencia, en donde fue enterrado en una fosa común. Sus venerables restos no han podido ser localizados.